

EDITORIAL

Allan Kardec: Texto y Contexto

A propósito de las ediciones “antirracistas” de sus obras

I – EL TIEMPO DE KARDEC Y LOS AVANCES CIENTÍFICOS Y SOCIALES

A lo largo de los siglos la humanidad ha pasado por muchas e intensas revoluciones del conocimiento que van ofreciendo nuevas perspectivas para la comprensión e interpretación de cuanto constituye lo que se concibe como la realidad. Es lo que se denomina, siguiendo a Kuhn, los cambios de paradigmas, es decir, la sustitución de antiguos enfoques por otros que se muestran más eficientes para explicar contradicciones, aclarar enigmas y presentar hipótesis que parecieran disponer de mayor verosimilitud y que de ser verificadas son incorporadas al acervo científico y cultural. El dinamismo e interacción de estos procesos constituyen la esencia misma del progreso.

El surgimiento de nuevos paradigmas o esquemas interpretativos acerca del universo, de la vida, del ser humano, así como de los principios y valores imperantes en el ámbito cultural de orden ético, moral o jurídico, ocurre en un determinado contexto social, histórico, económico, político, o espiritual, de tal modo que ningún sistema de pensamiento escapa a los condicionamientos inherentes a la época en que aparece y se desenvuelve, lo cual se manifiesta en la aceptación de creencias dominantes y del lenguaje que se emplea para expresarlas.



CONTENIDO

Editorial	1
Una oportunidad diferenciada	10
Hablando a espíritus atribulados, confusos, desorientados... ..	15
V Encuentro Nacional de CEPABrasil (2ª Parte)	19
¿El espiritismo ofrece liberar al ser humano del sufrimiento?	26
¿Qué hacemos para no ser felices?	28
El Momento	30
El universo de Camille Flammarion – Una mirada al universo del siglo XIX (3ª Parte)	32
Volver a uno – El desafío de ser yo mismo	36
Amalia: 114 años de su desencarnación	41
La pluralidad de mundos	44
Relaciones Intergeneracionales: Oportunidades de Progreso	49
Actividades	56

Por supuesto, el espiritismo no es la excepción a esta ley general que señala el proceso gradual de los avances en el ámbito del conocimiento. Aparecido a mediados del siglo XIX, gracias al trabajo metódico, teórico y experimental, realizado por Allan Kardec contando con el asesoramiento de espíritus desencarnados de elevada condición intelectual y moral, no podría dejar de recibir las influencias propias del contexto general de su época, representado por las ideas filosóficas, científicas, religiosas, sociales o morales que imperaban en la sociedad francesa y europea, de todo lo cual dan buena cuenta sus libros, discursos y demás publicaciones.

La doctrina fundada por Kardec constituyó una auténtica revolución epistemológica que vino a sacudir el ambiente que señalaban las corrientes materialistas, las creencias religiosas tradicionales y el modelo espiritualista en general. A la luz de sus novedosos conceptos ya no había que resignarse ante la desesperanza causada por visiones nihilistas y ateas; ni había que depender de una fe basada en antiguos dogmas o en la pretendida autoridad divina de un libro sagrado para admitir la existencia y omnipresencia de Dios, la continuidad y trascendencia espiritual después de la muerte, ni se tenía que sucumbir a los miedos provocados por las doctrinas de las penas eternas o los castigos infernales. Una nueva concepción, racional y optimista, se abría paso para mostrar la supervivencia del espíritu y su continuidad evolutiva en sucesivas existencias, así como la permanente interacción entre desencarnados y encarnados facilitada por los médiums con el concurso de una amplia gama de facultades psíquicas.

La objetividad y honestidad con que Kardec se entregó a los estudios de las denominadas “mesas giratorias” o “mesas parlantes” sin dejarse llevar por prejuicios acerca de su origen y naturaleza, le permitió abrir un canal de comunicación con espíritus de singular categoría y a partir de las informaciones obtenidas y de su

propia investigación y reflexión formular un sistema coherente en torno a la compleja realidad material y espiritual. Fue así que, avanzó desde el fenómeno al método y válido de éste sistematizó y codificó la doctrina espírita.

Consciente de que el espiritismo estaba en su fase inicial, jamás pretendió Kardec que con sus escritos ya quedaba elaborada de manera definitiva o acabada. En numerosas ocasiones se refirió a la progresividad de los conocimientos espíritas, los cuales estarían abiertos a rectificaciones de acuerdo con los progresos de la ciencia y de la cultura. Nunca se atribuyó un papel mesiánico, tampoco aceptó que los espíritus que le orientaban fuesen “reveladores predestinados” ni que sus enseñanzas fuesen absolutas o infalibles. Si dentro del movimiento espírita ha proliferado la creencia en que todas las ideas contenidas en sus obras tienen carácter de verdades absolutas, semejante suposición no encuentra respaldo, ni en la letra ni en el espíritu, en los textos kardecianos.

Es que no hay pensador o autor, con independencia de la magnitud e importancia de la tarea cumplida, que se sustraiga completamente a la influencia y a los condicionamientos de su época, y es por ello que se hace imprescindible tomar en cuenta ese contexto cuando se quiere estudiar sus planteamientos, entenderlos debidamente y también criticarlos. En nuestro caso, en lo que atañe al espiritismo, admirablemente definido por Kardec como “ciencia de observación y doctrina filosófica de consecuencias morales”, tiene cabida y pertinencia el ejercicio de un esfuerzo intelectual y crítico en torno al conjunto de sus ideas con miras a una conveniente e inaplazable actualización.

Si tal revisión no se hace dentro del espiritismo, otros la realizarán desde fuera y de hecho, así ha estado ocurriendo ya dentro de los ámbitos de la medicina, la psicología, la parapsicología y otras disciplinas, aunque no siempre tal empresa se ha verificado con el

debido rigor y desprovista de prejuicios filosóficos, teológicos o académicos. Los espíritas podemos y debemos emprender sin temor una tarea que requiere estudio, disposición y apertura mental. Los principios básicos que sustentan al espiritismo (Dios, espíritu, supervivencia, reencarnación, mediumnidad, pluralidad de mundos habitados) están ahí, vigentes y muy sólidos en tanto que pilares que sostienen una grandiosa cosmovisión. Sin embargo, numerosas opiniones que aparecen en los textos fundacionales del espiritismo y giran alrededor de aquellos principios, responden a las ideas científicas del siglo XIX y a los patrones culturales, sociales y morales que imperaban en aquellas sociedades, y ya no se corresponden con la ciencia y la cultura de nuestro tiempo.

Desde las épocas centrales del siglo XIX hasta nuestros días el mundo cambió más rápidamente y con mayor intensidad que nunca lo había hecho antes. Toda una serie de complejos procesos se verifican en ámbitos tan diversos como la física, la biología, la neurología, la medicina, la ingeniería genética, la aeronáutica, la psicología, la economía, la política, la sociología y la antropología, la ecología, las luchas sociales, el arte, la religión, la industria bélica, o las tecnologías de la comunicación incluyendo la digitalización y los inquietantes desafíos de la inteligencia artificial. Estos procesos, que se hallan en permanente cambio y expansión, sorprenden, desconciertan y obligan a revisar creencias y a una imprescindible actualización. A quienes no se incorporen apenas les quedará apartar la mirada y refugiarse en la comodidad de la fe.

II – LAS DENOMINADAS EDICIONES “ANTIRRACISTAS”

Dicho lo anterior, corresponde ahora una toma de posición respecto de un acontecimiento que está causando revuelo en el movimiento espírita de nuestros días y ha suscitado numerosas discusiones y hasta avinagradas polémicas. Sucede que un grupo o colectivo espírita brasileiro denominado “Espíritas à Esquerda” (Espíritas a la Izquierda) ha comenzado a editar algunas obras de Allan Kardec colocando en la portada, en letras y colores muy resaltantes, el rótulo: “EDIÇÃO ANTIRRACISTA” (EDICIÓN ANTIRRACISTA). Hasta ahora han salido a la luz pública dos libros: El evangelio según el espiritismo y El libro de los espíritus.

En el prefacio que colocan al inicio de cada una de estas obras dan a conocer los motivos que han impulsado su iniciativa. De entrada, se apoyan en la decisión adoptada por el Ministerio Público Federal del estado de Bahía en 2007, según la cual hay “trechos de las obras literarias de Allan Kardec, vistos como supuestamente discriminatorios y prejuiciosos en relación con las personas negras y de otras etnias”, por lo que las



editoras de tales libros deberían colocar notas al pie de página relativas a aquellos “textos que podrían suscitar dudas por su carácter discriminatorio o prejuicioso”. Nueve editoras espíritas suscribieron un compromiso con el Ministerio bahiano para cumplir con esa disposición legal.

Argumentan los responsables del colectivo EàE que el pensamiento de Kardec estuvo impregnado de las ideas predominantes en la Europa del siglo XIX sobre diversos asuntos humanos y sociales, como era el caso de la frenología, teoría que consideraba cada región del cerebro responsable de una función determinada, y la fisiognomía, cuya tesis central afirmaba que se podía interpretar el carácter y otros elementos de la psicología de las personas a través de sus rasgos exteriores. Esta influencia, además de la que recibió de otras disciplinas científicas y humanísticas de su tiempo marcadas por un racismo estructural, se vería reflejada en el lenguaje por él empleado para referirse a las razas antiguas y contemporáneas, distinguiendo a las etnias blancas como las poblaciones “civilizadas” mientras que a las etnias negras y aborígenes las catalogaba de poblaciones “salvajes”.

Por esta tendencia eurocéntrica y etnocéntrica que se percibe en algunos escritos de Kardec, los responsables de EàE llegan a la conclusión general de que el fundador del espiritismo era racista, tanto como los espíritus que le orientaban, y más aún, sostienen que la lectura de algunas preguntas de Kardec y de las respuestas de los espíritus dejan al descubierto coincidencias con los prejuicios sociales que animaban a quienes ejercieron la práctica de la esclavitud hasta épocas recientes de la humanidad.

Afirman, también, que estos elementos racistas se han puesto de manifiesto en la composición y funcionamiento del propio movimiento espírita, y en este caso, están haciendo referencia específica al brasileño, que es, y de lejos, el mayor movimiento espírita del

mundo. Según dicen, “negros y negras acostumbran, en la mayoría de las instituciones espíritas, participar apenas como subalternos, coadyuvantes, de apoyo a las actividades operacionales y principalmente como beneficiarios de obras asistencialistas, siendo raro verlos ocupando cargos de dirección en esas instituciones”.

Justifican entonces su empeño en dar curso a las “ediciones antirracistas” a partir de un sentimiento de reparación de lo que consideran una dramática injusticia cometida contra poblaciones históricamente discriminadas, agredidas y marginalizadas; como una llamada de atención a que semejante comportamiento haya permeado al movimiento espírita, provocando sufrimiento a las negras y negros que participan en las casas, sociedades o federaciones.

III – ENCUENTROS Y DESENCUENTROS.

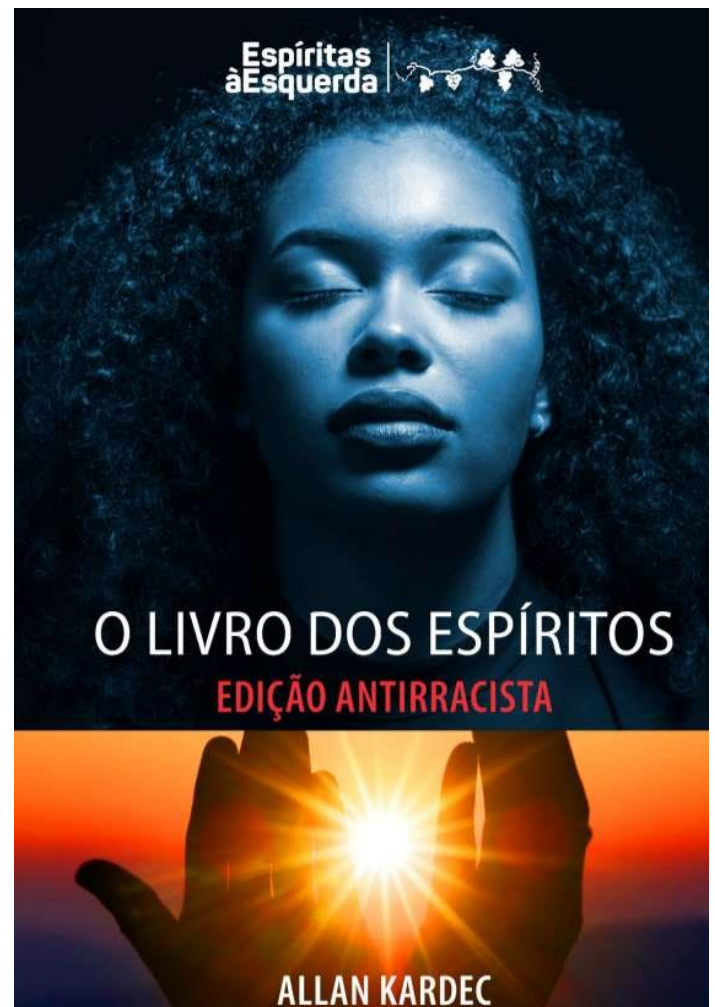
Partidarios, como somos, de un espiritismo nítidamente kardecista, y por tanto, laico, librepensador, humanista, progresivo y progresista, abierto a la discusión y a la crítica, no podemos mirar con indiferencia una iniciativa de este calibre. Ni podemos tampoco despacharla con argumentos simplistas ni mucho menos con descalificaciones. Creemos en las virtudes del diálogo y del debate respetuoso y constructivo, sin que eso implique renuncia alguna a las convicciones sustentadas en principios y valores. Un diálogo fecundo y alteritario que facilite la comprensión de las perspectivas de los otros, precisamente de quienes piensan distinto, y sustituya la práctica negativa de un monólogo empobrecedor.

Señalamos de entrada que no cuestionamos las buenas intenciones que animan a los integrantes del colectivo EàE ni su condición de espíritas. Sentimos su iniciativa como la expresión de un reclamo angustioso ante la posibilidad de que los textos kardecistas pudieran servir como respaldo directo o indirecto de ideologías racistas o discriminatorias de cualquier signo.

Por otra parte, no podemos menos que apuntar nuestra coincidencia con algunas consideraciones expuestas en los párrafos que sirven a la presentación de la “edición antirracista” de El evangelio según el espiritismo y de El libro de los espíritus, pues, de hecho, constituyen elementos básicos de nuestras propias reflexiones, las cuales hemos dado a conocer durante décadas en libros, artículos y conferencias. Ubicados en perspectivas distintas y distantes de la mentalidad religiosa y mesiánica que caracteriza a un segmento altamente significativo de los espíritas de Brasil y del mundo, asumimos que ningún ser humano, y en el caso concreto del espiritismo, ningún autor o médium, encarnado o desencarnado, goza de infalibilidad, por lo tanto sus ideas, dejando a salvo sus valiosas contribuciones, son pasibles de ser evaluadas, revisadas, criticadas y hasta superadas. Obviamente, un proceso analítico de estas proporciones, requiere mucho estudio, serenidad de ánimo, rigor científico y aplicación de algunos criterios metodológicos señalados por Kardec como el “control universal de las enseñanzas de los espíritus” y la “concordancia entre las informaciones”.

Y, precisamente, en aras de mantener un ánimo abierto y crítico, es indispensable asumir que ninguna idea y ningún representante de ella escapan a la influencia del ambiente social, del momento histórico y también espiritual en que surgen. Visto que no hay texto sin contexto, no sería adecuado examinar la aparición del espiritismo a mediados del siglo XIX con El libro de los espíritus y demás obras del corpus kardeciano, sin tomar en consideración las numerosas variables concomitantes que intervenían en aquellos tiempos, en los que prevalecían de manera determinante los valores propios de la tradición judeocristiana y el peso institucional de la iglesia católica en todos los escenarios de la sociedad. Considérense, por ejemplo, los antecedentes que representaron los trabajos previos de Swedenborg, Mesmer, Kerner

o Cahagnet hasta la emergencia de los variados episodios mediúmnicos que habrían de cristalizar en el “espiritualismo moderno”, que algunos, con poco rigor, etiquetan como “espiritismo anglosajón”. Kardec estuvo informado de sus experiencias y sus teorías, las aprovechó en lo que juzgó de utilidad, y diseñó la doctrina espírita con un perfil autónomo.



En lo que atañe al hervidero de teorías científicas, filosóficas, políticas, sociológicas, antropológicas, demográficas o económicas que agitaban el ambiente europeo, tampoco se podría entender la emergencia del espiritismo con la obra monumental de Kardec sin el reconocimiento de la poderosa influencia que en su pensamiento, en su pasión por estudiar y comprender, en su frialdad y escepticismo aplicadas a su diálogo con las entidades espirituales, en su mentalidad racionalista y librepensadora, desempeñaron corrientes como

la Ilustración, el positivismo, las utopías sociales y el evolucionismo.

En su reflexión acerca del contexto sociopolítico, cultural y científico que envolvió a Kardec, los integrantes de EàE han llegado a la conclusión de que Kardec era racista, por haber asimilado teorías de la frenología, la fisiognomía y de la visión social dominante en aquella época, claramente discriminatoria, si bien han reconocido que los principios del espiritismo expuestos en sus libros, cuando son debidamente comprendidos y practicados, destruirán los “estúpidos preconceptos de color”.

Nuestro análisis, en cambio, no nos conduce a semejante conclusión. De ningún modo podemos concordar con la tesis de que el fundador y codificador del espiritismo fuese racista. Nos parece que es una equivocación redonda detenerse en contemplar el árbol y dejar de mirar el bosque. No se puede negar ni obviar que hay opiniones de Kardec y también de los asesores desencarnados que intervinieron en la elaboración de la doctrina espírita, que reflejaban las creencias dominantes en el siglo XIX acerca de la diferenciación entre “razas superiores o civilizadas” y “razas inferiores o salvajes”, pero son expresiones secundarias y tangenciales al conjunto del edificio doctrinario. Más allá de algunas frases y términos que hoy en día lucen inadecuados y desfasados, lo realmente esencial y medular de las enseñanzas kardecistas, es el reconocimiento de que todos los espíritus somos libres e iguales en dignidad y derechos, y que la ley evolutiva de la reencarnación nos va llevando inexorablemente a superar y erradicar toda forma de discriminación por motivos del color de la piel, nacionalidad, orientación sexual, creencias, títulos académicos o condiciones socioeconómicas. Y es eso lo que aprendemos desde el momento en que estudiamos e internalizamos los principios y valores cardinales que sustentan y enriquecen la doctrina espírita.

Pensamos que las inquietudes de los integrantes del colectivo EàE han podido ser

canalizadas por vías diferentes. Por ejemplo, editando los libros en cuestión y colocando al pie de página sus anotaciones, advirtiendo que son de su autoría. Ese es un procedimiento legítimo y que puede abrir espacios para muy serias discusiones. O, y quizás esto sea lo más relevante, escribiendo y publicando artículos, ensayos, opúsculos o libros en los que expongan sus análisis, sus conceptos y sus críticas sobre estos temas. En consecuencia, nos permitimos invitarles a que realicen un esfuerzo intelectual de mayor calado, con absoluta autonomía, y que publiquen y distribuyan profusamente los textos que resulten de su trabajo. Tareas que apuntaban en esa dirección ya fueron efectuadas por diversos pensadores espíritas como Quintín López Gómez, Manuel Porteiro, David Grossvater o Jaci Regis, entre otros. A este propósito, nos luce muy oportuno y esclarecedor transcribir aquí dos párrafos tomados de *Espiritismo dialéctico*, la monumental obra de Porteiro:

“La doctrina de Kardec y de sus colaboradores, con ser verdadera en sus principios fundamentales, no pudo traspasar los límites de su época ni romper por completo con los moldes religiosos a los cuales se ajustó...”. “Hoy, las exigencias del espíritu científico y filosófico, que abarcan horizontes más amplios, no se satisfacen con los expedientes religiosos y morales de San Luis, de San Agustín, o de cualquier otro santo filósofo o teólogo, ni con versículos, preceptos o parábolas extraídos de la Biblia”.

La inserción en la portada de los libros de Kardec de cualquier texto añadido nos parece completamente erróneo e impropio, y más aún, si se trata de un lema cargado de tanta agresividad como el de “edición antirracista”. Quizás no sea ilegal, en los términos que marcan las normas del derecho intelectual, ni que constituya una adulteración, *stricto sensu*, por cuanto no se ha cambiado ni excluido ninguna palabra o párrafo, aunque sí se hayan intercalado algunos textos, por lo que se pueden considerar actos que resultan lesivos según los principios del

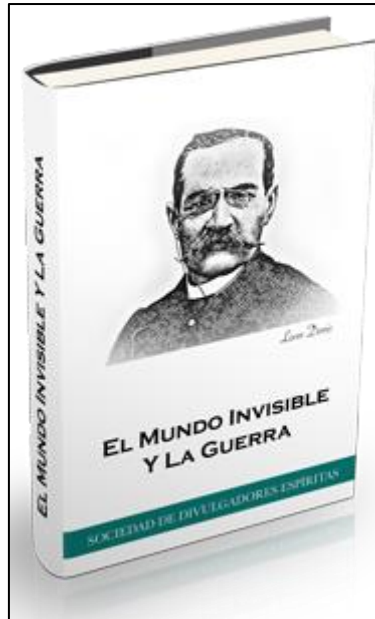
derecho moral. Es que nadie está autorizado a actuar de ese modo, cualquiera sea la impresión que se tenga de un libro o de su autor. Hay muchos espíritas que están indignados con lo que consideran una afrenta a la memoria del fundador del espiritismo, y lo están con sobrada razón. Es fácil colegir que si son ediciones “antirracistas” entonces las ediciones anteriores fueron “racistas”, lo que es francamente inaceptable.

Si se profundiza en este asunto, se verá que todo surge de un vicio de anacronismo, es decir, de juzgar conceptos expuestos en épocas y contextos anteriores según los dictados que derivan de la aplicación de determinados valores y de los giros semánticos que responden a los cánones del presente. Si esta manera de actuar se aplicara a los millones de libros que constituyen el patrimonio intelectual, cultural y espiritual de la humanidad, ninguno aprobaría el examen ni quedaría intacto. Desde los textos básicos que informan las distintas tradiciones religiosas, hasta los admirables monumentos filosóficos que brotaron en el marco del esplendor cultural helénico, y siguiendo por las innumerables creaciones del intelecto humano en todos los tiempos, ninguna obra quedaría exonerada de ser editada con alguna consigna que se ajuste a las exigencias de lo que actualmente se considera “políticamente correcto”.

Nos preguntamos, ¿cuántos lemas cabría colocar en la portada de las nuevas ediciones de la Biblia si nos atenemos a la enorme carga de racismo, homofobia, violencia y discriminación que es fácil encontrar en numerosos versículos entre la variedad de libros que la componen? También valdría la conjetura en torno a si deberían ser publicadas las obras de Platón, de Aristóteles u otros clásicos griegos con la

advertencia “edición antiesclavista” por motivos que son bien conocidos.

Siguiendo con las obras de Kardec, cualquiera que se proponga hacer una nueva edición de El libro de los espíritus y dé por bueno el procedimiento seguido por el colectivo EàE, podría insertar en la portada una expresión altisonante que según su criterio ayudaría a esclarecer a los lectores. Por ejemplo, qué tal una “edición antimachista” o una “edición feminista”



habida cuenta que hay conceptos en esa obra que reflejan los valores culturales predominantes en el siglo XIX y que son inaceptables de acuerdo con los avances que se han logrado en pro del reconocimiento de la igualdad entre mujeres y hombres. Y, siguiendo por allí, podría aparecer una “edición laicista” de El evangelio según el espiritismo, para proponer nuevas redacciones en aquellos puntos que se prestan a confusiones en asuntos como las descripciones antropomórficas de Dios o el empleo reiterado de expresiones tan

inadecuadas como castigos o pecados. Imaginemos el tratamiento que se le daría a La Génesis, obra en la que Kardec se propuso examinar las teorías científicas de su época en asuntos tan sensibles y cambiantes como los que corresponden a las investigaciones de la biología, la geología, la astronomía y otras disciplinas, aportando elementos derivados del análisis espírita. Es más que evidente, para cualquier persona estudiosa y bien informada, que varias de las teorías que dio por correctas han sido completamente corregidas y superadas. ¿Se publicaría La Génesis con un lema en la portada que anuncie que se trata de una “edición científica, corregida y actualizada”?

Y qué decir de la obra El mundo invisible y la guerra en cuyas páginas el admirado pensador Léon Denis llama al pueblo francés a la movilización para sumarse a la defensa militar de

la patria frente a la invasión de los ejércitos alemanes e invoca la asistencia de Juana de Arco y demás espíritus protectores de las Galias para derrotar a los “bárbaros germanos”. ¿De ser publicada actualmente habría que colocar en la portada la advertencia de que es una “edición antibelicista” y se intercalarían textos con nuevas redacciones o sería más apropiado insertar notas al pie de página en las cuestiones correspondientes aclarando que Denis escribía en 1919 en el contexto de la primera guerra mundial?

Paremos de contar. Con lo dicho es suficiente para dejar en claro nuestro rotundo desacuerdo con la decisión del colectivo EàE, sin dejar de reconocer que ha habido una comprensible preocupación por los efectos negativos que podrían derivarse de una postura crédula y acrítica respecto de las obras fundacionales del espiritismo en todos aquellos asuntos que los avances científicos y tecnológicos, la terminología empleada, así como los resultados positivos de las luchas sociales, aconsejan que sean tomados en cuenta para rectificar lo que sea necesario y continuar avanzando, tal cual recomendó Kardec.

Lo hemos dicho y ahora lo reiteramos: en nuestra opinión, el espiritismo comenzó con Kardec pero no termina con él, si bien, hasta ahora, el estudio de sus obras es imprescindible para conocer e interpretar correctamente los postulados teóricos y experimentales de la doctrina que fundó. No hay espiritismo verdadero sin Kardec, aunque no todo el espiritismo se halla contenido en sus libros, ni todo lo que escribió está vigente. Además, no puede subestimarse el aporte ofrecido por autores encarnados y desencarnados al enriquecimiento del acervo cultural del espiritismo. La espiral del progreso marca el rumbo que sigue la evolución de la humanidad y el espiritismo no debería quedar por fuera, sino que, al contrario, hay que insistir en que es mucho lo que tiene que aportar en los ámbitos de la filosofía, de la ciencia, de la reflexión ética y sus aplicaciones morales, con su

enfoque espiritualista y humanista sobre cuestiones trascendentales como la existencia de Dios, la supervivencia espiritual, la evolución general del universo, la permanente comunicación entre las humanidades encarnadas y desencarnadas, el progreso eterno a través de las vidas sucesivas y la cosmovisión que coloca la vida en la Tierra en un contexto universal.

IV – UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Concluimos. Es legítimo que existan discrepancias entre los espíritas sobre la interpretación de diversas materias. Al fin y al cabo es natural que ello ocurra en torno de una doctrina que no se sustenta sobre dogmas y en el seno de un movimiento que no debería constituirse como una religión institucionalizada. Las divergencias pueden ser procesadas por medio de un diálogo respetuoso y fraterno, con “oídos para oír”, otorgando prioridad a lo sustantivo y dejando fuera las adjetivaciones o descalificaciones.

Lo cierto es que más allá de las diferentes opiniones que cada uno mantenga, prevalecen los valores morales en los que todos concordamos. Valores que se resumen en lecciones de indiscutible vigencia y trascendencia como las impartidas por Jesús de Nazaret, “el hombre incomparable” al decir de Renan: ama a tu prójimo como a ti mismo; no hagas a otro lo que no quieras para ti; el que esté libre de culpa que lance la primera piedra, y, sólo la verdad os hará libres. Orientaciones que a todos nos convocan a esforzarnos en nuestro íntimo proceso de superación moral y a la vez a trabajar, ahora y aquí, por la edificación de un mundo mejor, más libre, igualitario, equitativo, solidario, fraterno y amoroso; una sociedad sin racismo ni discriminación por cualquier pretexto. Conectados en torno a esta aspiración superior, todos, espíritas y partidarios de cualquier ideario, podemos darnos las manos y seguir adelante.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Teresa de Álvarez
Álvaro La Torre	Asunción Morales
Vicente Ríos	Antulio Malavé
Víctor Da Silva	Jesús Sierra
Leida Chávez	Iván Moreno
Conchita Delgado	Juan José Torres

COLABORADORES**ARGENTINA**

Dante López
Gustavo Molfino
Raul Drubich
Cristian Drubich
Cecilia Culzoni

ESPAÑA

David Santamaría
Mercedes García
Juan José Torres
Rosa Outeriño
Oscar García
Margarita Ruiz

BRASIL

Jacira Da Silva
Milton Medran
María C. Zaina
Jailson Mendonça
Salomão Benchaya
Alcione Moreno
Homero Ward da Rosa
Ademar Chioro
Mauro Mesquita

FRANCIA

Jacques Pecatte

GUATEMALA

Daniel Torres

PUERTO RICO

José Arroyo
Iván Figueroa

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

UNA OPORTUNIDAD DIFERENCIADA

Jacira Jacinto da Silva¹
Brasil



*Lo que siento ahora es que nunca pregunté: “¿Por qué?”. Tal vez sea por todas las secuencias “incorrectas” de ADN. Y cuando veo todos los días y los millones de lugares que pudieran sufrir mutaciones, sé que la pregunta más pertinente sería: “¿Por qué no yo?”*²



En este momento, cuando una gran amiga en común, nuestra querida Yolanda Clavijo, a quien rendimos homenaje con este texto, enfrenta una enfermedad grave, que amerita un tratamiento serio y complejo, reflexionemos juntos en esta experiencia desafiante y diferenciada. Tampoco es que tengamos competencia plena para discurrir en torno a un tema cuyo intrínquilis desconocemos. Con todo, al invadir ese ámbito de conversación, osamos abordar el asunto con la esperanza de comprender mejor la vida, el dolor y la alegría

de pasar por la encarnación y lo que podemos extraer en última instancia.

Ya se sabe que el conocimiento se supera a cada instante: nada qué ver con el concepto de verdad absoluta. Sin ánimo de tratar este asunto con tecnicismos, cabe recalcar que la subjetividad es una realidad irrefutable, lo cual minimiza la tendencia judeocristiana de sentar un parámetro incuestionable de la verdad.

Considerando la inmensa diversidad e infinidad de diferencias existentes entre los seres humanos en sus aspectos más diversos como la genética, el sexo, la edad, la cultura, los hábitos alimenticios, la etnia, los usos y costumbres, el trabajo, y la calidad del sueño, entre otros, difícilmente hallaremos la verdad irrefutable cuando se trata de reacción, secuela, resiliencia, sufrimiento, ppy demás aspectos que repercuten en la vida de alguien que se somete a un tratamiento oncológico.

Lo que sí se sabe es que, si el cáncer se diagnostica a tiempo, hay grandes posibilidades de éxito en el tratamiento; tanto así, que son innumerables los ejemplos de remisión, incluso sanación. Se sabe igualmente que hay tipos agresivos de cáncer en los que el paciente difícilmente sobreviva mucho tiempo después del diagnóstico.

Los relatos de la mayoría absoluta de las personas, tanto las que descubren un tipo gravísimo de cáncer, como las que tienen la dicha de un diagnóstico a tiempo, en estadio inicial de un tipo de cáncer no agresivo y con grandes probabilidades de cura, se refieren a la sensación de pánico que las envuelve.

Tuvimos la oportunidad de acompañar de cerca el tratamiento de familiares y amigos cercanos con cáncer, entre los cuales, algunos superaron la enfermedad, y otros fueron vencidos luego de un tratamiento fuerte, difícil y extremadamente angustiante.

Es un aprendizaje fantástico, pues juntos conjugamos el verbo esperar, sentimos por ósmosis el dolor, los inconvenientes y los efectos del tratamiento, compartimos todo estrictamente, sin saber a ciencia cierta lo que es. Así es: sin saber. El punto es que la experiencia de quien vive la enfermedad creemos que es intransferible. Es un aprendizaje valioso para el paciente y para quien esté a su lado, muy parecido en algunos aspectos, y muy distinto en otros, pero indudablemente impactante para ambos. ¿Qué especie de pánico sobrecoge al ser humano ante el diagnóstico de cáncer? ¿Qué es lo que se teme y por qué?

En un intento por comprender al prójimo, e incluso en una especie de preparación, dada la posibilidad que tenemos de resultar afectados también, tal como se indica en el epígrafe, cabría analizar estas interrogantes.

Estando en un contexto espírita y comprendiendo la reencarnación como la oportunidad de vivir y crecer, el tema se perfila oportuno.

Una investigación llevada a cabo en Brasil en 2013 y publicada en la Revista Brasileira de Epidemiologia, concluye que menos del 2 % de los adultos refieren un diagnóstico médico de cáncer, con prevalencia de mujeres, personas mayores de 60 años de edad, de raza blanca, residentes en las zonas urbanas y habitantes en la región del Sur. El cáncer de próstata es el que

más refieren los hombres, mientras que el cáncer de mama fue el que predominó entre las mujeres. La menor edad promedio del primer diagnóstico se identificó para el cáncer de cuello uterino (35,4 años; IC 95 % 30,3 - 40,6), mientras que la mayor edad fue para el cáncer de próstata (65,7 años; IC 95 % 64,2 - 67,0).

El miedo es natural entre los animales, y esto incluye a los seres pensantes. Es un sentimiento que revela fragilidad, inseguridad, desconocimiento, vulnerabilidad, es decir: “no saber, no poder prever, no tener cómo tranquilizarse”. Es absolutamente natural, y no pasa únicamente ante un diagnóstico de enfermedad grave, sino también en diversas otras situaciones existenciales.



Dado que el futuro es y siempre será una incógnita, llevado al extremo de la racionalidad, todos estos sentimientos podrían resonar en nuestras mentes cada día. El hecho es que nadie puede asegurar lo que le pase o no a cada ser humano a partir del minuto siguiente a la reflexión.

Es bien sabido que cada día de la vida se nos presenta como una gran oportunidad y a cada quien nos toca vivirlo como podamos, conforme nuestras fuerzas lo permitan, hasta donde

alcance nuestra visión, siempre tratando de aprovecharlo de la mejor manera.

No cabe duda de que enfrentar ese futuro incierto cuando gozamos de un buen estado de salud y estamos en pleno uso de nuestras facultades mentales, es muy distinto a la perspectiva de quien se halla enfermo, dependiendo de un tratamiento imprevisible y sabiendo de antemano que quizás sí o quizás no, sea eficaz.

Desde ese punto de vista, el conocimiento espírita marca una diferencia extraordinaria, capaz de tranquilizar o al menos aliviar la angustia y el miedo. Una amiga que cuidada de su hermana en tratamiento oncológico hace ya unos cuantos años, cuando todo era mucho más atrasado y elemental, me contó que todas las mañanas cuando la bañaba le decía: "Aprovecha, querida hermana". Por algún tiempo medité en aquello y me preguntaba si mi amiga acaso no estaría siendo cruel. Luego reflexioné y comprendí que, espírita como ella era, aupaba a su hermana enferma a no desesperarse, a no rebelarse, dándole más convicción acerca de la importancia de vivir las experiencias con arrojo y sabiduría.

No olvidemos que, seamos pacientes o acompañantes en la jornada, somos espíritus inmortales y que este paso por la Tierra es tan sólo una experiencia. Con, o sin enfermedades físicas graves, luego pasaremos a otras experiencias, en otras condiciones, y en esta existencia podremos escoger para llevar en el equipaje buenas lecciones, grandes adiciones, energía y fuerza.

El espiritismo nos enseña que la encarnación, de hecho, es una experiencia fantástica que hay que aprovechar día a día; con ella aprendemos a crecer, pero también enseña que nuestra vida es una experiencia fugaz, y representa un relámpago en comparación con la eternidad. Partiendo de esta constatación, ¿qué podemos y debemos hacer cuando seres queridos y cercanos están en tratamiento por una enfermedad grave?

Por más escaso que sea nuestro conocimiento, la experiencia nos da pie para sugerir que el amor ocupa el primer lugar en nuestras actitudes. Puede que el enfermo sane pronto, o que permanezca un poco más de tiempo en tratamiento. Cualquiera que sea la situación, el amor deberá marcar nuestra actitud por su efecto extremadamente benévolo. Es amor lo que suple las necesidades materiales y espirituales, que manifiesta esperanza, apoyo, compañía, y que se coloca por encima de todo lo demás.

Una buena propuesta, a mi juicio, es vivenciar la fe: la fe en la vida, en Dios y en los espíritus amigos; la fe en nuestros profesionales del sector salud, en la ciencia, en los amigos y en los compañeros de camino. Sobre todo, fe en nosotros mismos. Busquemos energía a través de esa fe para vivir bien todas nuestras experiencias, y mejor aún, las más difíciles experiencias.

¡Aprovechemos! ¡Aprovecha, querida Yolanda.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Empresaria y abogada especialista en la Ley General de Protección de Datos (LGPD). Espírita de nacimiento, presidente de la CEPA, Associação Espírita Internacional, de São Paulo, Brasil.

² <http://www.oncoguia.org.br/conteudo/minha-experiencia-ao-ser-diagnosticada-com-cancer/9411/420/>

KARDEC HOY

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



*Soy humano y nada
de lo que es humano
me es extraño.
(Terencio)*



El pasado 18 de abril de 2023 se cumplieron 166 años del lanzamiento en París de la primera edición de El

libro de los espíritus.

Quisiera en esta oportunidad proponer un ejercicio de raciocino que todo espírita debería hacer siempre: imaginar que Allan Kardec estuviera hoy entre nosotros y se dispusiera organizar de nuevo esta obra.

¿Cuáles serían sus temas prioritarios? ¿Con cuáles espíritus dialogaría? ¿Qué tipo de preguntas formularía?

Por cierto, no alteraría el objeto esencial de su obra. La inmortalidad, la comunicación con los espíritus, la existencia de Dios y la reencarnación seguirían señalizando su propósito investigativo. Son elementos que, sometidos al escrutinio de la razón y de la experiencia, sentaron la base doctrinaria sobre la cual el espiritismo erigió su propia visión de la humanidad y del mundo. Visión ésta que se va perfeccionando en la medida en que los conocimientos se amplían, en que la ciencia expande sus dominios, y en que las relaciones sociales y políticas crean

nuevas estructuras de pensamiento y nuevas pautas de comportamiento.

Allan Kardec, el insigne autor de la obra fundamental del espiritismo, cuya primera edición salió a la luz hace 166 años, abarcó todos los grandes temas de su época en las 1019 preguntas que comprenderían, tres años más tarde, la versión definitiva de El libro de los espíritus. Ciencia y filosofía, política y comportamiento, guerra y paz, sufrimiento y felicidad, vida y muerte, realidad material y de las dimensiones menos densas de la vida: la morada de los espíritus quienes, no por estar en esa otra dimensión pierden su condición humana. Es precisamente la condición humana el objeto principal de todo el estudio realizado en la obra de Kardec.

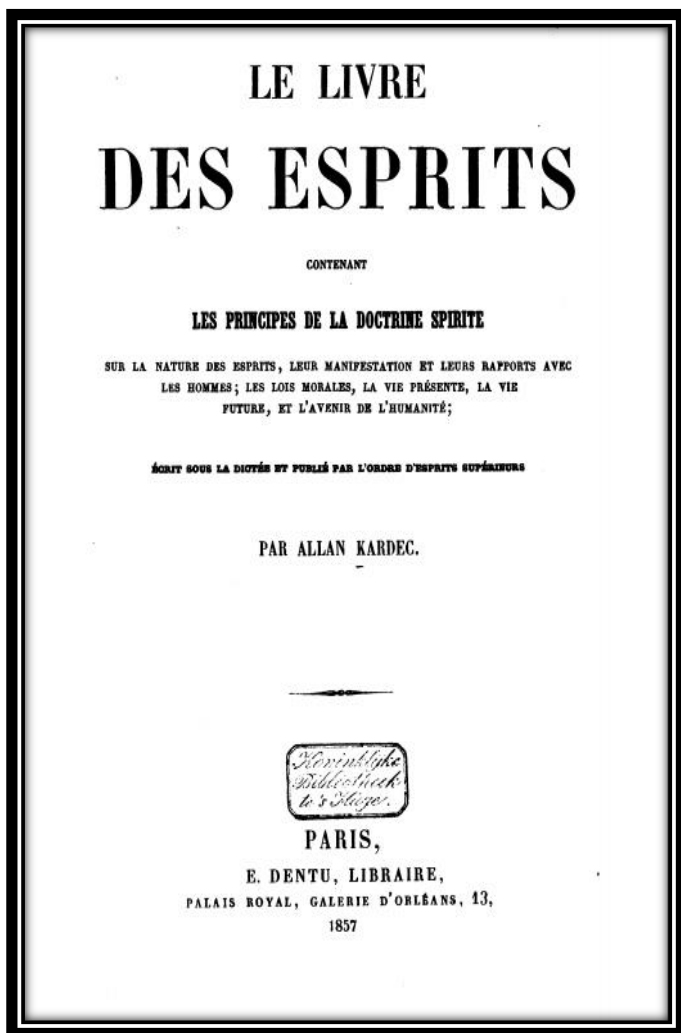
Él, que despertó a la realidad de la comunicación de los espíritus a través de las mesas giratorias y de las mesas parlantes, muy temprano se percató de que, a la luz de esa realidad, todos los departamentos de la vida se aprecian bajo otro prisma, y que todo lo que es humano, es importante bajo el enfoque del espíritu.

Muchos de los temas que la obra del lúcido maestro puso de manifiesto a mediados del siglo XIX, hoy en día no serían tan debatidos o profundizados. Mucho de lo que era polémico, el tiempo se encargó de apaciguar. Propuestas en aquel entonces revolucionarias, terminaron por asimilarse por consenso social. Al mismo tiempo, nuevos

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

cuestionamientos y desafíos, descubrimientos y avances, dudas y conflictos, pasarían a inquietar al ser humano contemporáneo.

Al igual que en el siglo XIX, todos los grandes temas de hoy son también susceptibles de obtener un enfoque diferenciado si los viéramos desde la perspectiva espírita. Por cierto, Allan Kardec se ocuparía de todos estos en una eventual edición actualizada de El libro de los espíritus.



Dada la amplitud de sus planteamientos, la obra espírita es inacabable. Esta se amplía en la misma proporción en que el conocimiento humano se expande. Pretender limitar la temática espírita a aquellos temas enunciados

expresamente al momento de su formulación, sería hacer de la propuesta espírita algo obsoleto y superado.

En el fondo, es exactamente eso lo que hace que el espiritismo se distinga de las religiones. Éstas, por presuntamente ser las intérpretes de “la palabra de Dios”, se constituyen en revelaciones inmutables. De por sí el espiritismo, por ser el resultado del diálogo entre la humanidad encarnada y la desencarnada, está sujeto a constantes actualizaciones, a la vez que se preservan los principios fundamentales, y que conforman la base estructural doctrinaria.

Por eso mismo, la lealtad a Kardec implica, necesaria y principalmente, una política de constante actualización de su propuesta. Se trata de una obra humana, producida por y para la humanidad, aun cuando en su fundamento se encuentren principios eternos e inmutables, en tanto expresiones permanentes de la ley divina o natural.

La “revelación” espírita, destinada a expandir la capacidad humana de conocer las grandes realidades de la vida, cada una de éstas en el tiempo compatible con el progreso humano, no se reviste de la sacralidad de los dioses, sino de la humanidad de los seres que aquí están, en un ejercicio de diálogo con aquellos que aquí estuvieron.

Parafraseando a Terencio: *la propuesta espírita es eminentemente humana y, por ende, todo lo que es humano le compete.*

Traducción:

Conchita Delgado Rivas

CIMA - Caracas

HABLANDO A ESPÍRITUS ATRIBULADOS, CONFUSOS, DESORIENTADOS...

David Santamaría
España



Comentarios iniciales:

No es nada inusual que, en algunas oportunidades, pueda suceder que en una reunión mediúmnica no se cuente con la presencia de algún médium. *¿Qué se puede hacer en estas circunstancias?* Allan

Kardec previó perfectamente esta posibilidad y dejó algunos comentarios oportunos al respecto de ello (ver El Libro de los Médiums, cap. XXIX, apartado núm. 347). En ese texto Kardec recomienda centrarse en los numerosos temas de estudio que se suscitan desde diversos ámbitos.

También podría ser adecuado dirigirse a los espíritus que hasta esa reunión, se comprende, son conducidos para su propio aprendizaje. Se puede intentar ayudarles realizando comentarios sobre los problemas más habituales con que se encuentran muchos de ellos hasta que son capaces de asumir su condición de seres incorpóreos. Podría ser algo así como...



Inicialmente se les puede recomendar **atención, tranquilidad y silencio**, porque son unas actitudes extremadamente convenientes para poder centrarse en uno mismo y conseguir un poco más de entendimiento y de comprensión de la propia situación que se está viviendo, porque si se está asustado, nervioso, pendiente de todo lo demás menos de nosotros

mismos, se hace realmente muy difícil, muy complicado llegar a saber con cierta concreción qué es lo que está pasando.

Si están presentes en esa reunión, ello quiere decir que no están muy seguros, ni muy conscientes, ni muy convencidos de cuál es su situación, y qué es lo que ha pasado con ellos. Además, ¿por qué tienen, por qué notan muchas veces sensaciones extrañas y asustadoras? ¿Por qué?

Hay varios aspectos a considerar. El primero **es que es necesario tener una noción, lo más clara posible, de lo que es la muerte**, partiendo de que la muerte es una constante en la vida. Todo el mundo tiene contacto con la muerte. Eso se ve continuamente a nuestro alrededor, familiares, amigos, enemigos, grandes amores...: muchos han fallecido; y, la muerte, también será una evidencia para cada uno de nosotros; mejor dicho, en este momento, para esos espíritus es su realidad. Realidad que debe ser tomada con serenidad. Dejar la vida física es simplemente..., aunque no la denominaremos así, ya que, siendo una situación tan importante, no se la puede denominar como algo que es simple, sino que es compleja; pero, no deja de ser principalmente un cambio de estado, un cambio de lugar, un cambio de situación. Pero, ellos se continúan sintiendo, probablemente, de la misma manera que estaban antes de morir. Lo que hay que tener claro es que todas las personas, absolutamente todas, desde la más inteligente a la más ignorante, desde la más sabia a la más torpe, desde la más buena a la más "mala", todas

somos alma y cuerpo, eso que las religiones han enseñado desde siempre.

El problema es que la vida después de la muerte del vehículo físico, para las almas (es decir, para ellos ahora), no es exactamente como nos lo enseñan las religiones, que tienen una venda en los ojos, aunque a veces realmente no quieren ver la realidad. Y a pesar de que nos digan que si hemos sido buenos iremos al cielo, y que, si hemos sido malos, iremos al infierno, esto no es verdad. Esas nociones son ilusorias, son ficticias, no son ciertas. El infierno no existe, a pesar de que a veces podamos sentirnos como si estuviéramos allí; pero, en ese caso, ***ese lugar infernal es generalmente totalmente personal*** y está formado por nuestros malos pensamientos, por nuestras propias imágenes mentales, por nuestras pobres y mediocres actitudes, por las consecuencias de nuestras acciones equivocadas...



La verdad es que, ***en gran medida, depende de cada uno poder abandonar esas sensaciones desagradables, esas situaciones difíciles***, dolorosas muchas veces, en las que quedamos “atrapados” después de nuestro paso al Más Allá. Para conseguirlo necesitamos dar algunos pasos:

Primero: Continuar serenos, calmados, escuchando con atención. No permitir que el miedo, que el dolor, que la dificultad nubla, enturbie totalmente la mente. No obstante, al encontrarse en esa reunión, significa que ya se tienen posibilidades de empezar a comprender qué es lo que pasa, qué es lo que les ha ocurrido, qué es lo que se irán encontrando a partir de ese momento.

El segundo paso es estar dispuestos a aceptar la realidad, y esto es algo que muchas veces no es sencillo. Son tantas las ocasiones en que cerramos los ojos a la verdad, que preferimos pensar que eso no va con nosotros, que aquello que dicen no nos va a pasar nunca, que cuando dejemos el cuerpo estaremos en el paraíso o en la nada... Eso no es cierto, no tenemos méritos para estar en un paraíso, no tenemos méritos para estar completamente bien, tranquilos, en paz. Muchos no somos, no hemos sido gente pacífica en nuestra última vida ni en nuestro pasado; por lo tanto, si no estamos en esa

comprensión, ¿cómo vamos a encontrarnos en calma después de morir? Sería ilógico. Nos hallaremos con lo que merecemos, con lo que necesitamos, y con las consecuencias que nosotros mismos hemos ido tejiendo, construyendo, a lo largo de nuestra vida. Como dice el refrán «quien siembra vientos, cosecha tempestades»; o sea, quien se comporta negativamente, recoge situaciones malas, ello es lógico y es justo, y no podría ser de otra manera. Pero, de ninguna de las formas se trata de un castigo, sólo se recogen unos resultados negativos inevitables.

Igualmente debe rechazarse la idea de la nada, la mejor prueba de vida la constituyen ellos mismos.

Tercer paso: Estar dispuestos a cambiar. Eso es imprescindible, y siempre para mejorar; si es para seguir igual o peor, será señal que no habrán aprovechado lo que en esa reunión se pueda comentar, y lo que los espíritus “luminosos” (o sea, conscientes de sí mismos), que hasta allí los hayan acompañado, les puedan explicar. Además, deben fijarse bien en esos espíritus y en sí mismos. Ellos tienen luz y

no son seres de la categoría de un Jesús, por poner un ejemplo, ni muchísimo menos; pero, comprenden lo que es la vida después de la muerte. Han pasado, como también lo hizo Jesús en su momento, por las tribulaciones generadas por los comportamientos negativos, por los sufrimientos que comportan esas actuaciones fuera de lugar, crueles muchas veces, duras hacia los demás; pero, lo están superando. Fijándose en ellos, y mirándose a uno mismo, surge la pregunta: ¿Dónde está la luz en mí?: No la hay, porque la luminosidad, la consciencia, es directamente proporcional a la bondad, al conocimiento, a la generosidad, al trabajo bien hecho.

Este paso es de vital importancia: hay que estar dispuestos a cambiar, no como quien deja un vestido por otro, tampoco es como dar la vuelta a un guante; no, los cambios siempre cuestan, siempre exigen esfuerzo. Asimismo, es imprescindible estar conscientes que hay que poner la energía que sea necesaria para iniciar ese proceso: ¡este es el elemento primordial! Estos espíritus que están a su lado podrán ayudar en ese camino hacia el entendimiento, el conocimiento y la aceptación de uno mismo tal cual somos, para comprender por qué se está así, y qué es lo que hay que hacer para empezar a superar esta situación.

Es importante poner de relieve que el revestimiento del alma, la forma del espíritu, es igual a la que tenía el cuerpo físico, por ello posiblemente los habrá que se quedaron con la ilusión de que seguían viviendo en su entorno material habitual. Seguramente, alguno de ellos se habrá encontrado con la sorpresa de que, al dirigirse a las personas que los han conocido, estas no les han hecho ningún caso, como si no los oyeran, como si no los vieran. Porque, de hecho, ni los oyen ni los ven, ni saben que están allí, porque ellos están todavía con su cuerpo, y

el vestido físico no permite, generalmente, ni percibir ni escuchar a los espíritus que ya no lo poseen. Esta es una de las mejores pruebas que se puede tener de que ya no se está viviendo en el cuerpo material. Otra prueba contundente es llegar a ver en algún momento el propio cadáver, a pesar del espanto que ello pueda comportar.

La vida es única, pero tiene muchas fases. Unas, en las que estamos en el mundo material, y otras, en lo que se denomina mundo espiritual: el mundo de las almas, que es donde están ellos ahora mismo, y también aquellos



espíritus conscientes. Más adelante volverán a vivir en el mundo físico, en el mundo material. Les darán otro vestido, tendrán otro cuerpo, y vendrán a poner en práctica todo aquello que sean capaces de entender y de aprender en el estado en que se encuentran ahora: por eso es tan importante el esfuerzo en asimilar lo que se esté transmitiendo.

Cuarto paso: Dejar el miedo. Dejar el miedo, porque es un lastre. No hay por qué temer a lo que en este momento se desconoce. Seguro que será mejor que lo que se tiene ahora: no hay que ponerlo en duda. Aquellos que estén dispuestos a emprender ese camino del cambio, podrán acompañar a esos espíritus amistosos

que los llevarán a un lugar donde puedan descansar, también dormir si lo necesitan, y donde sea posible aprender con más detalle, con más extensión, cómo es la vida en el mundo espiritual, y qué conviene hacer a partir de ese momento.

Quinto paso: No tener recelo de amar, pero de amar con sinceridad. Solo el amor nos hará libres. Jesús dijo que la verdad nos haría libres; pero, él predicó en todo momento la ley del amor, y el amor nos llevará a la verdad, y la verdad nos hace libres; pero, no para hacer lo que se nos pase por la cabeza, sino para realizar aquello que sea más conveniente.

Y para ello es necesario abrir la mente, y aceptar los consejos de los espíritus que nos quieren ayudar y que nos pueden ser útiles. Seguro que podrán encontrar algún amigo antiguo, posiblemente algún familiar, y, si no, espíritus como estos que los acompañan, que los orientarán y asistirán, que les facilitarán la comprensión de esa situación, tanto como su mente pueda entender. Y todo ello ofrecido por la compasión y afecto que les tienen. Todo eso para que estén mejor preparados para la próxima vida en el mundo material. Pero, para esto, seguramente todavía falta tiempo; pero, hay que aprovecharlo. Este sería el...

Sexto paso: Hay que aprovechar el tiempo. A pesar de que somos espíritus inmortales, hay que cultivar todas las oportunidades que la vida ofrece para trabajar y aprender. Cuanto más dignamente se sepa vivirlas, mejor se estará. Ello no quiere decir que, por el simple hecho de entender estos aspectos que estamos comentando, ya pasaremos a ser espíritus buenos, sabios y felices. Evidentemente, no. Seguiremos siendo torpes, no muy buenos, y persiguiendo la felicidad; pero, por lo menos, tendremos los ojos abiertos, y deseos de superar esa mediocridad y las tendencias negativas que aún nos atan al mundo material.

Con ojos abiertos y ganas de trabajar se acaba llegando a todas partes, se consigue hacer todo lo necesario para superar estas situaciones. Lo importante es no desfallecer, hay que tener siempre esperanza.

Sin embargo, aunque todavía no se sea tan inteligente como desearíamos, ni tan bueno, ni tan feliz, sí que se puede ver al frente un mejor camino. Un camino iluminado y mucho más atrayente que aquel que conduce hasta esta realidad actual. Solamente se necesitan las ganas de ir hacia allí, con tranquilidad, con más paz, con más ganas de trabajar, con disposición para iniciar el proceso al cambio. Y así, sí que se entenderá qué es lo que la Inteligencia Absoluta quiere de nosotros: ¡qué progreseemos!, ¡qué aprendamos!, ¡qué seamos cada vez más felices!...



Como se puede ver, es un trabajo simple, sin florituras, destinado únicamente a dar cobijo, a dar ánimo, a facilitar explicaciones sencillas a espíritus confusos y, seguramente, sufrientes y sufridos. Estamos seguros que, desde el mundo espiritual, se aprovechan siempre todas las oportunidades de estudio, de orientación y de reflexión que realizamos en el mundo físico, para conducir a las mismas a este tipo de seres a fin de que puedan atender a los conceptos vertidos en esas actividades.

Como todo tipo de tareas conjuntas entre los dos planos de vida, ***pensamos que siempre los principales beneficiados somos nosotros, los espíritus encarnados***, ya que ellos, los espíritus incorpóreos, siempre tendrán la posibilidad de recibir eficaz asistencia desde el mundo invisible. Pero nosotros, encontramos en esas tareas buenas ocasiones de ser útiles, y todo ello nos comporta un buen aprendizaje. Hay que estar atentos y aprovechar estas circunstancias.

V ENCUENTRO NACIONAL DE CEPABRASIL

Alcione Moreno

Brasil



Viene del número anterior...

Cuestiones sociales y ciudadanía espiritista – Fábio Henrique Diório

Podríamos preguntarnos: ¿cuál es la relación entre el espiritismo y la ciudadanía?

Al fin y al cabo, ¿no cumplimos ya los espiritistas nuestro papel de ciudadanos, realizando nuestras obras asistenciales en nuestras Casas Espiritistas, y ayudando a los más pobres y necesitados?

Cuando recogemos alimentos en las charlas y grupos de estudio, y montamos las cestas que suplirán las necesidades de las familias que acuden a la Asociación Espiritista, ¿no estamos practicando la caridad y ejerciendo la ciudadanía?

Todas estas preguntas que parecen tener una respuesta muy simple y obvia, son más complejas y difíciles, cuando se piensan con una mirada más amplia, y bajo una perspectiva sociopolítica de la ciudadanía.

Así, a través de este artículo, intentaremos reflexionar sobre estas cuestiones, que insisten en aparecer en nuestro entorno, pero que de alguna manera, siempre acaban en un segundo plano, porque lo más importante es centrar nuestra atención en la labor del comedor social o en la recogida de recursos para las cestas de alimentos. No quiero decir aquí que, estas y otras actividades que se realizan en las casas e instituciones espiritistas en general, no sean importantes, y no merezcan la atención del trabajador que está vinculado a las obras de asistencia social. Bien sabemos que en nuestra sociedad sigue existiendo una falta de recursos, y una mala distribución de la renta, que desgraciadamente, supera situaciones ya vividas en años pasados.

Analícemos esta cuestión con más detenimiento. Hablamos aquí solo de la ayuda a las personas que buscan la institución espiritista por falta de alimentos, pero, también podemos relacionar el papel que los espiritistas desempeñan con los huérfanos y los niños indigentes, en los cientos de instituciones repartidas por todo el territorio nacional. Parece ser una misión de las casas tener algún trabajo dirigido a este fin, porque esta actividad es muy común en los centros e instituciones espiritistas. Debemos valorar y acreditar todo el mérito que existe en esta asistencia a los niños que, no teniendo el apoyo en su hogar en los primeros años, encuentran en los brazos y en el

corazón de los espiritistas, los padres y las madres que les faltaron en el inicio de su tierna vida.

Ejemplos de esta acción social con los niños abandonados, no faltan en los círculos espiritistas y, de ninguna manera, es nuestro papel aquí hacer una crítica ácida a cualquier trabajador o institución que desarrolle esta actividad, también tan necesaria en nuestra condición de sociedad actual. Muchas veces, incluso hace que la casa espiritista sea una referencia en su localidad, suplantando al poder público que debería ser el responsable directo de estas acciones.

Son muchas las cuestiones que la desigualdad social y la falta de igualdad de oportunidades provocan en nuestra sociedad, y es cierto, que no podemos, ni debemos alegrarnos, ni entender, que estamos cumpliendo con nuestro papel de ciudadanos, solo realizando acciones asistenciales en nuestras casas espiritistas. Podemos y debemos buscar una participación más activa en las decisiones socio-políticas que están dentro de nuestro campo de acción, para que, de esta manera, se busque erradicar el mal de raíz, actuando directamente sobre las causas de los problemas, y no simplemente, "secando el hielo", trabajando sobre los efectos.

Límites (creados o mantenidos) a las propuestas de mejora social - Jacira Jacinto da Silva

El libro *Espiritismo, ética y moral*, de Jacira Jacinto da Silva y Milton Medran Moreira, publicado por CEPA/CPDoc en 2021 (disponible en:

cepainternacional.org/site/es/libros

presenta, en su último capítulo, un "Manifiesto espiritista para un mundo mejor". Hay diez propuestas objetivas, basadas en la visión espiritista laica y librepensadora. Llaman

a la defensa de los derechos humanos, de las causas humanistas, de la justicia, de la educación y de los demás valores de la filosofía espiritista. Plantea una agenda a construir, en armonía y en colaboración con los más diversos segmentos humanistas de la sociedad. Sin embargo, existe una clara dificultad para su aplicación: los límites, o incluso las barreras que los seres humanos se empeñan en mantener, incluidos los propios espiritistas.

Se podrían señalar los obstáculos seculares, como las fronteras, las lenguas, los regímenes políticos, las sectas religiosas, entre otros, todos ellos sistematizados colectivamente. Pero no menos importantes son las que desarrollamos, o alimentamos, en nosotros mismos, individualmente. Con el egoísmo como bandera, nos resulta difícil comprender el valor de la humildad, el conocimiento y otros bienes intelectuales y morales, que son muy poderosos para provocar cambios profundos en las relaciones sociales.

Este estudio trata de identificar estos límites y sus diversas formas de manifestación (no siempre explícitas). Analiza sus causas y fundamentos. Discute, finalmente, algunos caminos (pasando por una revisión de conceptos y acciones efectivas) que nos permiten superarlos. Pretende contribuir así a la aplicación efectiva de esas propuestas.

La filosofía espiritista en los contextos posmodernos en la era del vaciamiento de la metafísica y sus impactos en la visión social espiritista - Lindemberg Castro

Vivimos en plena época de vaciamiento de la metafísica y del pensamiento, lo que alcanza a las sociedades y a sus contextos de diversas maneras, afectando también a todas las áreas del conocimiento, que ahora deben enfrentarse a problemas completamente nuevos, que no existían hasta el siglo XIX, incluyendo su validación por parte de la humanidad. En los

contextos del siglo XIX el espiritismo apareció en el mundo pretendiendo ser una filosofía científica y moral, y en el mismo siglo, vimos el surgimiento de varios sistemas totalitarios, que dominaron las perspectivas del conocimiento, pero que fracasaron porque pretendían tener un conocimiento universal e irrevocable. También fracasaron en parte en sus resultados prácticos, como, por ejemplo: la ciencia produjo la bomba atómica más adelante en el siglo XX, el marxismo fue utilizado por el estalinismo soviético, las utopías hegelianas influyeron en el estado totalitario nazi, etc. La propia razón se instrumentalizó, pasando a servir como instrumento de fomento capitalista, convirtiéndose en algo meramente utilitario para el sistema.



El espiritismo, a diferencia de estos sistemas citados, se muestra incompleto, progresivo y con visión de futuro desde su nacimiento, sin pretender dar cuenta de la finalidad de la historia humana, sino a través de la comprensión de la reencarnación como proceso individual, colectivo e histórico, pero sin la pretensión de convertirse en un sistema universal e irrevocable. Aun así, el espiritismo sufre el vaciamiento de la metafísica desde principios del siglo XX, lo que repercute notoriamente en la percepción de los

espiritistas sobre las cuestiones sociales en general, y sobre el propio conocimiento espiritista; las cuestiones sociales son consideradas poco importantes para el movimiento religioso espiritista, con una tradición ideológica fomentada por los sectores conservadores y por el movimiento federativo, que ha relegado a los pensadores sociales espiritistas, a los grandes intelectuales y a sus obras, a condiciones secundarias e incluso desalentando la lectura de sus obras.

En el lugar de la metafísica espiritista clásica, se instituyó un misticismo presente de diversas maneras en la cultura espiritista, ya sea a través de ideas corrientes, obras publicadas, fomentadas por el movimiento federativo, etc.

Así, para una parte considerable de los espiritistas, las cuestiones sociales son extrañas y ajenas a la filosofía espiritista, e incluso se observa una lucha contra las ideas espiritistas progresistas y sociales, por parte del movimiento mayoritario.

En el mundo posmoderno, la espiritualidad más buscada en general, es el misticismo en sus diversas formas de expresión, que puede aparecer en forma de cualquier religión, o incluso en un neopentecostalismo autoritario y rabioso contra cualquier transformación desde la movilización social, o incluso la educación. En el trabajo que proponemos, analizaremos los detalles de las reflexiones anteriores, además de detallar la bibliografía y discutir las posibilidades de intervención a partir del análisis de los escenarios.

Contribuciones decoloniales a los estudios espiritistas - Lidia Valesca Pimentel

El presente trabajo es el resultado de un conjunto de reflexiones entre estudiosos del nordeste brasileño sobre la influencia de los paradigmas coloniales en los textos espiritistas

y sus desdoblamientos en su práctica, como doctrina científica, filosófica y religiosa en Brasil. Nació durante la aparición de los colectivos espiritistas, con tendencias políticamente progresistas, y alineados con la formación humanista de sus miembros, sin abandonar los primeros fundamentos de Kardec, actualizándolos con las tendencias actuales de las ciencias humanas.

Nos interesaba comprender cómo los elementos racionalistas de la modernidad corroboraban el concepto espírita de evolución y progreso, especialmente los descritos en El libro de los espíritus, adaptándolo a los estudios decoloniales, su aspecto crítico de los paradigmas modernos, para contribuir al diálogo entre los estudios espíritas y las ciencias sociales a partir del concepto de multiculturalismo, micropolítica, interculturalidad, relativismo cultural, identidad cultural y diálogo interétnico, concibiendo nuevas posibilidades de la noción de evolución espiritual, sin la influencia colonial que inferiorizaba las culturas no europeas.

El estudio, aún en curso, presentará algunas contribuciones teóricas y metodológicas para la comprensión de la cuestión, con la intención de colaborar con la producción del conocimiento de Kardec y la alineación humanista del espiritismo, que contempla las culturas de nuestro tiempo.

De esta manera, el cambio doctrinal necesario para la alineación de los conceptos espíritas a los nuevos paradigmas de la ciencia contemporánea, y será un desafío en un intento de superar el dogmatismo típico del movimiento espírita brasileño, adaptándolo a los modelos científicos de hoy, en un diálogo con los conocimientos locales y cosmovisión es, establecidas por los diferentes pueblos.

La reencarnación: una revisión de la literatura - Mauro de Mesquita Spinola

En un trabajo anterior presentado en el 15º Simposio Brasileño de Pensamiento Espírita, se discutió la aplicación del método de Revisión Sistemática de la Literatura (RLS), como instrumento de investigación con temática espírita. Cada vez más utilizada en diversas áreas de la ciencia, la revisión sistemática contribuye a comprender el estado del arte de un área o un tema de conocimiento, basándose en investigaciones cualificadas ya realizadas y publicadas. En ese trabajo, además de presentar el método, se desarrolló una aplicación centrada en el tema de las Experiencias Cercanas a la Muerte (ECM). En el presente estudio se realiza una revisión de la literatura sobre la reencarnación y el recuerdo de vidas pasadas. Presente, en un amplio abanico de filosofías y religiones de las más diversas civilizaciones, el tema de la reencarnación comenzó a estudiarse con mayor rigor científico a partir de las investigaciones realizadas por Ian Stevenson y sus colaboradores en la década de 1970. Este documento pretende identificar, analizar y clasificar estas contribuciones, ofreciendo una base para comprender mejor el estado del arte sobre el tema.

Núcleos Espiritistas Populares - Una propuesta de renovación - Sergio Mauricio Costa da Silva Pinto

Este discurso pretende presentar una propuesta de renovación del movimiento espiritista y, aunque sea diminuta, de la sociedad en la que se inserta. Y este propósito se busca a través del uso de la belleza teatral del texto de Eurípides, sirviendo al mismo tiempo como forma, dibujando un escenario de fondo para la discusión, y como contenido reflexivo, ya que la tragedia de la Bacante, conduce a su lector a una posible paráfrasis de la realidad espiritista a través del drama vivido por sus personajes.

Si Eurípides, en su agotada madurez, y al escribir su última e impactante obra, fue capaz de reflexionar sobre los dioses griegos y cuestionar la religión, la condición social de la mujer y el poder del Estado sobre la vida privada, también es posible que el movimiento espiritista brasileño, después de más de ciento cincuenta años, sea capaz de reflexionar sobre su trayectoria, sus méritos, sus desvíos y atajos, y proponer soluciones para los problemas que ha enfrentado en la realidad en la que se inserta actualmente. Con este propósito y antecedentes, se parte de las reflexiones y prácticas históricas de Paulo Freire y de las Comunidades Eclesiales de base, para proponer una nueva forma de actuación del movimiento espírita, centrada en un trabajo popular de concienciación y promoción de la transformación social. Esta nueva vía se denomina Núcleo Espírita Popular (NEP). Ya no es posible pensar en un movimiento espiritista que, a través de la actividad alienante y la caridad limosnera, contribuya a mantener los graves problemas sociales, en contra de todo lo que proponen las enseñanzas de Jesús y de los espíritus que asistieron a Kardec, es necesario superar esta etapa de fideísmo inocuo, centrado exclusivamente en la escatología idealista y en la soteriología subjetiva, para avanzar en la idea central del Reino que presentó Jesús, cuando propuso traer a las mujeres y a los hombres la posibilidad de construir una nueva sociedad justa y fraterna, una sociedad que no es de este mundo de opresión e indignidad. Para ello, es necesario pensar no solo en el objetivo principal, que es la continuidad de la lucha por la construcción del Reino, sino reflexionar y proponer caminos objetivos para este movimiento que es a la vez profundo y arriesgado, dada la enorme resistencia que opondrán, como penteus contemporáneo, todos aquellos que mantienen sus privilegios sociales, principalmente dentro

del propio movimiento espiritista. Sin embargo, esta es la tragedia a la que está destinado el espiritismo, como mensajero de Dionisio, para rescatar la originalidad revolucionaria de lo traído por el hombre nazareno, actuando como educador de las propuestas de esta nueva sociedad, haciendo que las mujeres y los hombres del pueblo tomen conciencia de su papel histórico, social y político.

La reencarnación: la búsqueda de la igualdad y la justicia social en las relaciones de género y sexualidad – Severino Alexandre de Oliveira Júnior



Este artículo surge de las ansiedades. Y estas, a su vez, fomentan la investigación que trata de cómo el Movimiento Espírita Hegemónico Federativo Institucionalizado Brasileño, produce "malabarismos filosóficos", haciendo justificables las desigualdades e injusticias sociales con base en la reencarnación, la "causa y el efecto", y el "karma" - aunque estos pensamientos sean diametralmente opuestos a la epistemología espírita, y consecuentemente a los conceptos presentados por Kardec y los Espíritus que componían el Espiritismo.

El objetivo de este artículo es, a partir de las reflexiones propuestas anteriormente, discutir cómo dicha praxis influye en la forma en que este mismo movimiento espiritista se relaciona

y produce prácticas que validan la LGBTQIAP+fobia, y cómo actúa en la reproducción de las normas sociales machistas y patriarcales, desconociendo la acción del espíritu desde el cuerpo, invalidando las subjetividades y espiritualidades que nos forman, y caracterizando una acción materialista en la producción de su modus operandi.

Haremos uso de los debates sobre políticas de identidad, identidades culturales, decolonialidades, interseccionalidades y necropolíticas para establecer nuestros debates en un lugar seguro. Presentaremos el pensamiento de autores como Judith Butler, Guacira Lopes Louro, Paulo Freire, Jimena Furlani, bell hooks, Angela Davis, Grada Kilomba, Djamila Ribeiro, Heleieth Saffioti, Carla Akotirene, Letícia Nascimento, Ailton Krenak, Achile Mbembe, Byung-Chul-Han, Zygmunt Bauman y Michel Foucault. Uniremos a estos el pensamiento de autores espiritistas como Allan Kardec, Léon Denis, Humberto Mariotti, Manuel Porteiro, Eusínio Gaston Lavigne, José Herculano Pires, Deolindo Amorim, Ana Cláudia Laurindo, Wilson Garcia, Dora Incontri, Sérgio Aleixo, Elias Morais, Sinuê Miguel y Célia Arribas con el propósito de producir un espiritismo en constante diálogo con la ciencia y los seres de la cultura de su tiempo.

Sala del CEAK

TALLER: Tema: Espiritismo, política y sociedad.

Se propusieron cinco preguntas a cinco grupos diferentes de participantes del V Encuentro Nacional de CEPABrasil sobre el tema central del taller. A continuación, se presenta una síntesis de todos los grupos:

Sala 1- Pregunta: ¿La filosofía espiritista, en sus principios filosóficos y sociológicos, tiene o no una propuesta política para las sociedades?

Si es así, ¿qué tipo de sociedad propone el espiritismo?

Conclusión:

a) La filosofía espiritista tiene una macro propuesta de política, cuyo fundamento se encuentra en la exposición de las Leyes Morales en El Libro de los Espíritus.

b) El espiritismo propone una sociedad basada en las leyes de la justicia, el amor y la solidaridad, valores que pueden traducirse en la época contemporánea como equidad, alteridad y libertad.

c) Para Allan Kardec, el orgullo y el egoísmo son obstáculos para el progreso social.

Sala 2- Considerando que, en Brasil, en los últimos años, las religiones y los religiosos han participado cada vez más en el debate político público, ¿deben los espiritistas y sus instituciones participar en este debate? Si es así, ¿de qué manera? Si es así, ¿qué precauciones hay que tomar? ¿O no deberían? Si no deben hacerlo, ¿por qué razones?

Conclusión:

a) En general, el movimiento espiritista brasileño tiene un carácter conservador y no permite en sus instituciones diálogos políticos que reconozcan y alerten sobre las luchas y contradicciones económicas, políticas y sociales.

Sala 3 - Hay pensadores espiritistas que afirman que el espiritismo ha adquirido connotaciones extremadamente individualistas a partir de una concepción que considera al ser humano solo en sus aspectos individuales y psicológicos, bajo una perspectiva moralista de "atomización" de los individuos, sin tener en cuenta su naturaleza social con sus factores políticos y económicos ¿Qué piensa el grupo sobre esta opinión? Siendo cierta esta opinión, ¿cómo podemos superar este estado de cosas?

Conclusión:

a) Las instituciones espiritistas tradicionales suelen hacer hincapié en el individuo, en su reforma interior, en los problemas personales en la dimensión espiritual, y en la asistencia material benéfica.

b) También es necesario presentar a las casas espiritistas las grandes cuestiones políticas, sociales y de costumbres de hoy. Cuestiones como la homofobia, el machismo, la injusticia social, el racismo, entre otros temas discutidos por la comunidad en general, son cuestiones urgentes que deben ser discutidas por los espiritistas con miras a una mayor conciencia social.

c) En este sentido, la Asociación Espírita puede ser un eficaz inductor del desarrollo individual y colectivo, pudiendo interactuar en el barrio donde se ubica con programas de carácter democrático y humanista, facilitando, por tanto, cambios en el pensar y actuar de la colectividad más cercana donde se ubica.

Sala 4 - Los espiritistas hablan a menudo de evolución moral. Sin embargo, las sociedades contemporáneas cuentan con una poderosa red ideológica instrumentalizada por los medios de comunicación que influye en los deseos, aspiraciones y sueños, generalmente de carácter materialista, consumista y capitalista. ¿Es adecuado que hagamos una reflexión moral, en el ámbito de las reflexiones filosóficas espiritualistas, que no tenga en cuenta los valores ideológicos vigentes y predominantes en las sociedades de nuestro tiempo? En otras palabras, pensar en el individuo solo desde el punto de vista moral, sin tener en cuenta las presiones ideológicas que contribuyen a la formación de las subjetividades, ¿no sería un error que deberían evitar los espiritualistas?

a) Las instituciones espiritistas de mayor alcance nacional e internacional, pertenecientes al movimiento espiritista laico y librepensador, como el CEPABrasil y el CEPA, deben desarrollar más agilidad en sus posiciones políticas ante la sociedad.

b) En estas posiciones, los espiritistas laicos y los librepensadores deben decir al conjunto de la sociedad, de forma no partidista, qué tipo de sociedad quieren, sin despreciar las profundidades que se pueden alcanzar en las reflexiones de carácter político y social, pero con especial énfasis para el debate sobre los valores éticos en su perspectiva individual y colectiva.

Sala 5 - En los últimos años han aparecido en Brasil los llamados colectivos espiritistas. ¿Cuál es la contribución específica que estos colectivos están aportando al movimiento espiritista brasileño?

a) En este contexto de no negación de la naturaleza política de las instituciones espiritistas, los colectivos espiritistas, instituciones recientes en el movimiento espiritista brasileño que actúan especialmente a través de Internet, son ambientes propicios para la profundización de temas generalmente prohibidos en la casa espiritista tradicional.

b) Los colectivos espíritas, por lo tanto, pueden dar mayor visibilidad a causas y personas normalmente relegadas a un segundo plano o incluso rechazadas por el movimiento espírita tradicional, y su contribución es fundamental sobre todo en tiempos de polarización y extremismo político, como el que hemos vivido en los últimos años en Brasil.

Para leer los artículos en su totalidad, acceda al E-book que estará en la página web de CEPABrasil: www.cepabrasil.org.br

Muchas gracias a todos.

¿EL ESPIRITISMO OFRECE LIBERAR AL SER HUMANO DEL SUFRIMIENTO?

Daniel Torres
Guatemala



El sufrimiento ha sido un común denominador entre los seres humanos, y por lo cual, es un tema que ha sido el caballo de batalla de varias religiones tradicionales. Por un lado, promueven la idea que el sufrimiento es el elixir del alma, lo que implica que quien sufre depura su conciencia, por lo que quien más sufre, más se eleva espiritualmente, y por consecuencia, llegan a pensar que: sufrir es progresar. De ahí deviene que es saludable y hasta recomendable la flagelación. Para ellos, la inmolación es digna de ser considerada un acto heroico que será premiado por la divinidad. Por lo tanto, esta visión no solo invita a sufrir, sino a ser indiferente ante el sufrimiento humano.

Por otro lado, están quienes ofrecen liberar al ser humano del sufrimiento, y esto lo

promueven por varias vías: una de ellas, es la creación de instituciones religiosas que promueven la frase publicitaria “pare de sufrir”, pero en el fondo es un mecanismo de sugestión colectiva ofreciendo salvación, felicidad y prosperidad a cambio de ofrendas económicas o en bienes y servicios a la congregación que “glorifican a Dios”, pero en el fondo es enriquecerse: lucran con el sufrimiento ajeno. Si la sanación o el beneficio prometido, no se logra, utilizan la frase “esa es la voluntad de Dios”. La salvación ofrecida al aceptar su religión ha sido la mejor herramienta de manipulación y sometimiento, puesto que el que no acepte su creencia está condenado al sufrimiento eterno. Por lo tanto, su propuesta va encaminada a ofrecer la felicidad y liberar del sufrimiento, pero no en esta, sino en la otra vida. En ésta, que sufra todo lo que pueda, porque su recompensa estará en el futuro.

La otra vía, es la que invita al servicio desinteresado, es hacer el bien por el bien mismo, sea a través de organizaciones religiosas o fundaciones laicas, cuyo lema sea la solidaridad. Para ello, gestionan fuentes de apoyo en alimentos, prendas de vestir, áreas ocupacionales para el desarrollo, orientación psicológica y espiritual, etc. Así, también hay organizaciones sociales en favor de la justicia, la igualdad, la defensa de los derechos humanos, la preservación y cuidado de las especies y los recursos naturales. Todas estas

organizaciones realizan una labor encomiable que promueven el bienestar de todos.

El Espiritismo no vende ideas ni hace ofrecimientos salvacionistas como los políticos que están en campaña para ganar adeptos. Su objeto no es solo demostrar la inmortalidad del alma y su comunicación con el mundo corporal, sino también, formular una propuesta que conlleve la aplicación de principios éticos y espirituales que se han establecido, no como letra impuesta, sino producto del análisis, la reflexión, la investigación y la comprobación: Dios, inmortalidad del alma, reencarnación, comunicabilidad de los espíritus, evolución constante... El Espiritismo no dice ególatramente: acepta mi creencia y dejarás de sufrir, porque eso iría en contra de sus propios principios y del sentido común. Tanto el sufrimiento como la felicidad no son el resultado de aceptar o no una creencia. El ser humano, por su condición evolutiva actual y del entorno, está expuesto a las vicisitudes en la vida independientemente de su convicción religiosa o espiritual: tanto puede sufrir el judío como el cristiano, el budista como el hinduista, el ateo como el espiritista. Ahora bien, lo que sí puede hacer el Espiritismo, es estudiar y comprender las causas de muchas aflicciones, y proponer de acuerdo a su visión ética, arreligiosa y progresista, acciones preventivas en favor del bienestar individual y colectivo, tanto en la presente como en futuras existencias, lo cual, de alguna manera, repercutirá de forma positiva en la evolución de la conciencia y de la sociedad. El Espiritismo no es indiferente ante los



sufrimientos ajenos, ni se detiene a buscar justificaciones en el pasado existencial para explicar las razones del porqué determinada persona sufre con tal de caer en la inacción. No se niega que nuestras acciones en existencias anteriores, tienden a repercutir positiva o negativamente en nuestro ser, pero de ello, no se deduce que todo sufrimiento sea producto del pasado. No podemos, ni debemos actuar, como aquél que se tapa los ojos para evitar ver lo que sucede a su alrededor; estamos llamados a alzar la voz en favor de la aplicación de los principios éticos que enarbola nuestra filosofía, al igual que otras corrientes progresistas, para que en nuestro mundo haya justicia, amor y solidaridad en todos los órdenes. Si bien es cierto que el sufrimiento sensibiliza el alma, desarrolla empatía, permite que midamos nuestra fortaleza, genera lecciones de vida que nos hacen madurar, y nos permite valorar y expresar gratitud a quienes nos apoyan, tampoco podemos caer en el espejismo de pensar que el sufrimiento es la única herramienta para el perfeccionamiento, y sería ingrato pensar que, con los beneficios del sufrimiento, debemos dejar a un niño morir de hambre, a una individualidad o colectividad caer en la esclavitud física, económica o política, a una sociedad vivir en la violencia y la barbarie. La visión espírita propone que el alma a través de las distintas existencias está destinada a ser feliz, no como una utopía, sino como una experiencia, de la cual es posible disfrutar durante el transcurrir de la vida, en la medida que nos despojamos de las imperfecciones que limitan el progreso del alma.

¿QUÉ HACEMOS PARA NO SER FELICES?

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



Posiblemente, quien lee el título de este artículo se pregunte: ¿Pero y a quién se le ocurre que uno haga algo a sabiendas para ser infeliz? Bueno, la respuesta es compleja, pero si comprendes lo que significan las siguientes palabras, oraciones y párrafos, entonces te darás cuenta de que, efectivamente podemos, a sabiendas, sabotear nuestra felicidad.

Claro está, como ya hemos aclarado en artículos anteriores publicados en esta misma revista, felicidad no se define como andar sonriendo todo el día, pensando en lo bonito del vivir, y en que todo está bien y perfecto. Todo eso no es más que una caricatura mal dibujada de lo que es felicidad. Te invito a que repases nuestras aportaciones al respecto en números anteriores de esta, tu revista Evolución – Venezuela Espírita, o mejor aún, trata de leer nuestro libro “Soy feliz y perfectible, como tú” para que tengas una perspectiva amplia y moderna de lo que sí es, e implica la felicidad.

Entonces, si sabemos que no nos referimos al optimismo tóxico, a la falsa alegría, a la sonrisa forzada o a la contentura histriónica, ¿a qué nos referimos con la infelicidad autoprovocada? Hablamos de lo que hacemos o pensamos para efectivamente, evitar, posponer o minimizar la ocasión de percibir y reconocer nuestra felicidad.

En El Libro de los Espíritus, podrás notar que con la pregunta # 970, Kardec buscó comprender qué hace sufrir a un espíritu aferrado a las cosas, lugares, eventos y personas, cuya conducta es reflejo de desarmonía y descontrol; en otras palabras, lo que él denominaba un Espíritu inferior. Los Orientadores Espirituales le señalaban que las causas del sufrir *“Pueden resumirse así: Envidiar todo lo que les falta para ser felices, y no poder obtenerlo. Ver dicha y no hallarse en condiciones de alcanzarla. Pena y envidia, cólera y desesperación que les impide ser dichosos. Remordimientos, ansiedad moral indefinible. Desean todos los placeres y no pueden satisfacerlos, y es todo lo que los atormenta”*.

Vemos cómo el sufrir no tiene que ver con castigos, con punición de carácter físico alguno o con dolor materialmente similar, tiene que ver con insatisfacciones y frustraciones, así como actitudes y carencias.

Por consiguiente, si buscamos conocernos a nosotros mismos, si trabajamos no solo en nuestra transformación personal, sino en nuestra transformación social, podemos evitar

desarrollar los pensamientos y acciones que no nos permiten gravitar en torno a la felicidad.

A manera de ejemplo, y para ser concreto, ¿sabes cuáles son algunas cosas que hacemos para no ser felices? Considera lo siguiente, a ver si te aplica o lo has dominado real y genuinamente:

1. No suelo decir gracias o tener una actitud de gratitud: Agradecer lo veo como una costumbre social. Es un gesto de urbanismo, de convivencia que los demás esperan de mí, así que lo hago esporádicamente.



Esa actitud tiene mucho que ver con una falta de apreciación de los demás, pero también de la importancia propia en la vida de los demás. Decir gracias implica reconocer que lo que he obtenido, me han dado, han realizado por mí o me han ayudado a obtener, tiene valor, lo aprecio y lo reconozco. Es decirle al otro no solamente que sabes que lo recibiste (lo que haya sido, desde un objeto hasta un gesto o una palabra), sino también comprometerte con replicar eso con otros. ¿Por qué? Porque la gratitud es contagiosa, saludable y genera felicidad. La gratitud es la llave que abre las puertas de la felicidad. Pero trata de que sea una gratitud genuina, real, no ensayada, ni convertida en una trivialidad pasajera.

2. No creo que pueda cambiar el mundo. Por esto no me gusta involucrarme en la vida de los demás. Todo va de mal en peor y no importa lo que yo haga, nada va a cambiar.

Pensar así nos mantiene en una actitud pesimista, derrotista y pasiva en la vida. No hago daño, pero tampoco hago algo bueno. Incluso puede ser que escondamos un sentimiento puro y llanamente egoísta detrás de ese pensamiento o esa actitud. Esto nos aísla, nos encierra. Ayudar, ofrecer una mano, escuchar a quien lo necesita, visitar a quien se

enferma, prestar asistencia, participar en mejorar la vida, los derechos humanos y las oportunidades de otros, nos ayuda a romper con la coraza del egoísmo y la enajenación. El activismo social o la participación solidaria estimulan en nosotros muchos mecanismos complejos que inciden en generar felicidad, pero a su vez, sentimos la

conexión necesaria, el cumplir con un objetivo mayor, que tiene implicaciones trascendentales más allá de una vida.

Estas son algunas de las cosas que hacemos para no ser felices. ¿Te sorprendes en actitudes como esas o te mantienes vigilante para no caer en ellas?

Hay mucho más que escribir al respecto, pero tendremos otras oportunidades. Me gustaría dejarte con tus reflexiones y con tu autoexamen.

Claro está te dejo aquí, por ahora, agradeciéndote por leernos y confiando en que sí seas feliz.

EL MOMENTO

Nelly Urruzola
Uruguay



“Quien sabe actúa ya. No espera el acontecer”
Geraldo Vandré

Inspirada en los versos del cantante y compositor brasileño, trataré de analizar el momento que transitamos como humanidad, y que estamos haciendo en los diferentes escenarios que nos presentan estos tiempos.

Actualmente, al menos en occidente, se está reivindicando el individualismo como logro universal de la humanidad. El individuo independiente del grupo, el Estado, etc., otorgándole a la responsabilidad personal preeminencia con respecto a todos nuestros actos o a la mayoría de ellos.

Como consecuencia, comenzamos a abordar la “autonomía moral”, libertad que hoy goza cada ser para determinar sus preferencias y su ideal de vida. Se empieza a hablar de un individuo moral basado en el reconocimiento de las libertades y responsabilidades políticas y sociales.

Podríamos decir que esta nueva concepción, es producto de la transición de una sociedad

industrial, a una sociedad de consumo. Es este un momento histórico de búsqueda de la satisfacción inmediata de nuestros deseos, sostenidos por los medios de comunicación masiva, así pasan desapercibidos los fracasos de las instituciones que sostienen el entramado social (políticas, judiciales, económicas y empresariales, religiosas, militares, de parentesco. etc.)

Estamos ante una crisis institucional mundial, y esta deslegitima las causas que han inspirado a la humanidad. Se percibe un descreimiento, conservadurismo e impostura.

¿Dónde quedan las grandes causas, el ideal de abnegación?

La ética de nuestro mundo esta en transición, venimos de la “ética de la obligación” donde nuestra voluntad se veía limitada por el “deber”, y vamos hacia la “ética de la felicidad” buscando la plenitud del “ser”.

Como todo momento de transición, los excesos se reflejan en la sociedad, y en este “individualismo” post moderno, post moral, puede surgir el narcisismo y el rechazo al deber, entendiendo la felicidad como un sentimiento materialista, intimista y egoísta.

Sin embargo, existe una auténtica conexión que ocurre solo cuando las personas están físicamente presentes en el mismo espacio; esto se conoce como “momento humano”. Para las personas, los beneficios del momento humano incluyen cambios en la química cerebral que promueven el bienestar emocional. Cuando comenzamos a exacerbar el individualismo, comienza a manifestarse “el vacío”, y las reacciones violentas aparecen.

Cada vez más personas discuten sin sentido y el intercambio se vuelve hostil.

Un “momento humano” requiere la presencia física de las personas y su atención emocional e

intelectual. Es un encuentro profundo que no requiere mucho tiempo. Un breve intercambio es todo lo que se necesita para aclarar un doloroso malentendido, disipar la preocupación, restaurar el impulso, y generar un pensamiento nuevo y creativo.

Hablamos de creatividad en el pensamiento, y referimos a una frase universal y que puede ser aplicada en todas las épocas humanas:

“Amaras al prójimo como a ti mismo” (*Mateo 22.36*)

¿Que significa hoy esta máxima? Podríamos definirla con una palabra: “empatía”



La capacidad que tiene una persona para ponerse en el lugar de otra y entender mejor sus acciones, comportamientos y pensamientos.

No se nace siendo empático, sino que es algo que se va construyendo.

Las personas empáticas son seres sensibles que entienden los sentimientos de los otros, sin sentirse obligados a involucrarse de manera activa en los conflictos que no tienen que ver con ellos mismos.

Es decir, podemos escuchar, no limitarnos a oír lo que dice la gente. Analizar los porqués de los sentimientos del otro, y encontrar respuestas acordes a ello. Atender gestos, miradas, tonos de voz, hacen que podamos percibir las emociones, un lenguaje que muchas veces no es tenido en cuenta.

Podemos distanciarnos de los extremos, no todo es blanco o negro, hay una inmensa gama de grises, no busquemos respuestas inmediatas y fáciles. La

tolerancia y el respeto ante las decisiones de los demás, hacen que lo individual se vuelva un aporte colectivo de experiencia. Atrevemos a concebir a las personas como seres bondadosos. Por esta razón, nuestras palabras deben ser medidas, conscientes de que ellas pueden hacer daño a la otra persona.

Vivimos el momento de comprender que cada persona es diferente. Cada persona tiene sus necesidades, y todas son diferentes. Entender las circunstancias de vida, la “historia de vida” de cada quién.

Esto lo lograremos a través de ese estado afectivo que es la emoción. Tan subjetiva, tan profunda y adaptable. Ese deseo o necesidad que altera nuestro organismo; miedo, sorpresa, tristeza, alegría, etc. Esa capacidad para sentir y obrar en todo momento de acuerdo con nuestros valores morales. Valores que reafirman las relaciones interpersonales.

Nos compete a los espiritistas el desarrollo de esta visión del ser humano y del objeto de vivir. Se abren un sinfín de posibilidades para resolver los problemas que se dan entre las personas. Debemos encarar la realidad sin eufemismos, colocando al Espíritu como esencia del hombre. Así encarar el momento que vivimos,, superando traumas, culturas y presiones, que arrastramos del transcurrir de los tiempos. El cambio está en nuestra decisión madura, experimentada y tajante. Sabiendo que toda determinación origina cambios, y debe reflejarse en nuestro comportamiento.

La decisión pertenece al espíritu.

No antepongamos nuestra impaciencia, intolerancia e ignorancia. Pedimos a los espíritus concesiones, y a Dios sabiduría, mientras tanto, no entendemos aún el concepto del bien.

Y los espíritus responden:

“Comenzad antes por saber bien, por comprender bien, y sobre todo, practicad bien lo que ya sabéis..” *Allan Kardec - Prefacio El Cielo y El Infierno.*

EL UNIVERSO DE CAMILE FLAMMARION

UNA MIRADA AL UNIVERSO DEL SIGLO XIX – (3ª PARTE)

Ivan Moreno
Venezuela



C.Flammarión y el Espiritismo.

Un capítulo aparte en su vida lo constituye su relación con el Espiritismo. En el mes de Noviembre de 1861 el ilustre astrónomo, siempre preocupado por el origen y destino del ser, descubre en una librería de la localidad un libro titulado “ El libro de los espíritus “ de Allan Kardec. El diría en sus memorias:

“ Después de haberlo hojeado, no sin extrañeza, lo compré y leí con avidez, y queriéndome darme cuenta de los hechos expuestos, entré inmediatamente en relación con el autor, y asistía a todas las sesiones de la sociedad espiritista, de la que él era presidente.”....” Este nuevo mundo me intrigó y redacté hasta memorias de las sesiones en dos pequeños volúmenes. Durante varios años seguí con el mayor interés todas aquellas experiencias.”

En 1870 se hace miembro de la Sociedad espírita de Paris.

En todas las sesiones C.Flammarión intentó aplicar el método científico, al mismo tiempo que un estricto control del fraude, donde descubrió muchos, y en otras ocasiones nunca pudo explicar los hechos, como los ocurridos en las sesiones en casa de su amigo Victor Hugo, en Jersey.

Aparentemente desarrolló la mediumnidad psicográfica, y a pedido de Allan Kardec, escribió un capítulo de su Libro Génesis, llamado Uranografía, psicografiado bajo la dirección supuesta del ilustre astrónomo e investigador, Galileo. Como nota curiosa, dichos manuscritos no fueron seguidos de su firma y autoría, posteriormente, después de sus investigaciones sobre este tipo mediumnidad, dijo que esto podría explicarse por obra del subconsciente.

Flammarión creía en la supervivencia del alma después de la muerte, no creía en la hipótesis espiritual del Espiritismo, sino que creía que las actividades espiritistas, como el ectoplasma y las levitaciones de objetos, podían explicarse por una " fuerza psíquica " desconocida de la médium. También creía que la telepatía podría explicar algunos fenómenos paranormales.

En su libro Mysterious Psychic Forces (1909) escribió:

“ (...) Esto está muy lejos de demostrarse. Las innumerables observaciones que he

recopilado durante más de cuarenta años me demuestran lo contrario. No se ha realizado una identificación satisfactoria. Las comunicaciones obtenidas siempre han parecido provenir de la mentalidad de grupo, o cuando son heterogéneas, de espíritus de naturaleza incomprensible. El ser evocado pronto se desvanece cuando uno insiste en empujarlo contra la pared y sacar el corazón de su misterio. Que las almas sobreviven a la destrucción del cuerpo, no tengo la menor duda. Pero que se manifiestan por los procesos empleados en las sesiones de espiritismo, el método experimental aún no nos ha dado una prueba absoluta. Añado que esta hipótesis no es nada probable. Si las almas de los muertos estuvieran a nuestro alrededor, en nuestro planeta, la población invisible aumentaría a un ritmo de 100.000 por día, unos 36 millones al año, 3 mil millones 620 millones en un siglo, 36 mil millones en diez siglos, etc. a menos que admitamos reencarnaciones en la tierra misma. ¿Cuántas veces ocurren apariciones o manifestaciones? Cuándo se eliminan las ilusiones, las autosugestiones, las alucinaciones, ¿qué queda? Casi nada. Una rareza tan excepcional como esta, aboga contra la realidad de las apariciones.”

En su última nota en el capítulo dedicado al Espiritismo en sus memorias, afirmaríala lo siguiente: “ (...)Todos los espíritas no me han guardado rencor por mi método científico. Se puede rechazar el espiritismo y el cristianismo

sin dejar de ser espiritualista. Estas son doctrinas completamente distintas. En mi ávida necesidad de conocer, me había lanzado con ardor, como lo habían hecho otros muchos, en la exploración de este nuevo camino que parecía abierto a la solución del gran problema; desgraciadamente esto no me facilitó tampoco la solución deseada. Aplaudo todos los esfuerzos hechos para descubrir la verdad. La conclusión es, sin contradicción, que existe un mundo psíquico, y que el humano está dotado de facultades desconocidas.”

Entre 1869 y 1890, desaparece del escenario espírita. Ha sufrido numerosos fraudes que su vigilancia ha permitido descubrir. Presume de científico riguroso y forma parte de las personas que imponen a los médiums rigurosos métodos draconianos de control, incluyendo la famosa médium Eusapia Paladino. Sin duda, ha temido que esas trampas comprometieran su reputación.

Sabe que depende para su sobrevivencia económica de un mundo más racionalista y tradicional. Teme su intolerancia. Con su obra “Dios en la Naturaleza”, defiende las ideas de Darwin sobre la evolución y retoma la idea de habitabilidad de otros mundos.

Estas indagaciones científicas, sin embargo, ya no le parecen compatibles con el espiritismo.



Poco a poco se va alejando en la medida que se adentra en sus investigaciones, intenta tomar distancia, pero no quiere perder su público lector. Estuvo dos décadas alejado de las actividades espíritas.



No obstante, cuando muere Allan Kardec, el será percibido por el mundo espírita como uno de los mejores integrantes del movimiento.

Será también uno de los cuatro oradores autorizados en honrar la memoria del codificador durante el sepelio; allí defiende una concepción científica del Espiritismo.

Desaciertos

Su apasionada creencia en el pluralismo le llevo a afirmar la existencia de vida inteligente en Marte , pero no estaba solo, astrónomos como Schiaparelli y Percival también propagaron esta creencia de dudosas

observaciones, basadas en supuestos canales en Marte, creados artificialmente.

Estos resultaron ser una ilusión óptica debido a los limitados instrumentos de observación de la época, como lo revelaron mejores telescopios en la década de 1920. Camille, contemporáneo de Schiaparelli, investigó extensamente los llamados "canales" durante las décadas de 1880 y 1890. Al igual que el astrónomo estadounidense Percival Lowell , pensaba que los "canales" eran de naturaleza artificial y muy probablemente "la rectificación de viejos ríos destinados a la distribución general del agua a la superficie de los continentes". Supuso que el planeta estaba en una etapa avanzada de su habitabilidad, y los canales eran el producto de una especie inteligente que intentaba sobrevivir en un mundo moribundo.

También creía en 1907 que un cometa de siete colas se dirigía hacia la Tierra. En 1910, por la aparición del cometa Halley , creía que el gas de la cola del cometa "impregnaría la atmósfera de la Tierra y posiblemente extinguiría toda la vida en el planeta". Había también escrito un un libro " El fin del mundo" donde narraba esta posibilidad. Esto llegó a crear un gran pánico, sobre todo en Europa, donde sus obras gozaron de gran difusión, aunque también en América se dejó sentir tal rumor. La sociedad internacional de astrónomos le invito a desmentir tales rumores. Fue entonces cuando en mayo de 1910, fue el encargado de disipar el miedo causado por el paso del cometa Halley: " No, el fin del mundo no llegará el próximo 19 mayo"

Comentario: En muchos espíritas sigue muy arraigada esta creencia sobre la posibilidad de vida inteligente en nuestro vecindario solar, incluso de que en Júpiter y el Sol puede haber

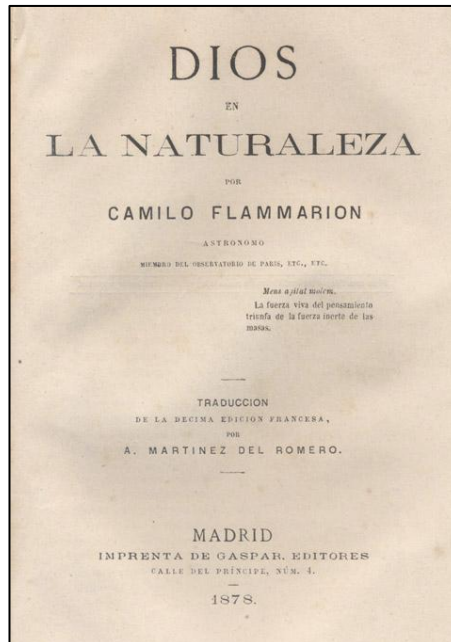
vida inteligente, afirmaciones que fueron hechas a manera de hipótesis en la revista espírita, y en forma tajante inequívoca por el Trincadismo (una vertiente del espiritismo), obviando el camino señalado por Kardec en cuanto a caminar a la par de la ciencia.

Sería conveniente, según mi humilde opinión, reformular y actualizar el postulado central sobre Pluralidad de mundo habitados, y extender esta posibilidad de vida inteligente más allá de los confines de nuestro sistema solar, si no es que logra demostrarse que la vida inteligente, tal y como la conocemos, es un evento sumamente raro y fortuito en la inmensidad del cosmos, con la necesidad de parámetros muy en extremo ajustados para que esta pueda florecer, por lo que podríamos estar solos en el vasto universo. No obstante, la ciencia piensa basada en la Fórmula de Drake, que las posibilidades de vida en otras galaxias es alta, incluso en la nuestra. A esto se le antepone la Paradoja de Fermi (¿y dónde está todo el mundo?), así como una nueva reformulación de la ecuación de Drake, ya que se le considera muy optimista, y no toma en cuenta otras variables de importancia.

Últimos años y muerte

Flammarión fue uno de los mayores entusiastas del espiritismo, luego tomaría distancia y se adhiere al grupo de investigadores de la Sociedad Metapsíquica liderada por su amigo e investigador Charles Richet, ganador del premio Nobel por sus estudios sobre la anafilaxia, sin que su labor

científica ni el enfoque de sus publicaciones resultaran afectados. En 1923 es nombrado Presidente de la Society for Psiquical Research, sociedad anglosajona célebre por sus investigaciones metapsíquicas hoy conocidas como “paranormales”.



Miembro de ininidad de sociedades científicas francesas y extranjeras, los últimos años de su vida los dedicó casi por completo al estudio del planeta Marte; como ya se dijo, fue uno de los primeros en creer en la posibilidad de que el planeta rojo estuviera habitado.

Es sorprendido por la muerte durante la preparación y selección de un considerable material que tenía previsto publicar sobre este planeta,

labor que se encargó de continuar su segunda esposa, Gabrielle, quien asumiría la dirección del observatorio, la presidencia de la Sociedad y de la revista fundada por su marido.

Quiero concluir este artículo con un fragmento de las póstumas palabras expresadas memorablemente por su gran amigo Charles Richet, y que resume el propósito de su vida: “ (...) Podría haber descansado. Con su observatorio en Juvisy, casi había alcanzado la cima de sus deseos. Pero los hombres como él no descansan. Todo lo que les sucede se convierte en un estímulo para un nuevo esfuerzo y un nuevo trabajo. Se dio a sí mismo tres tareas a las que se dedicó por completo. La popularización de la astronomía, la paz entre los hombres y los problemas de la metapsíquica.

VOLVER A UNO

EL DESAFÍO DE SER YO MISMO

Paula Rossi
Argentina



Volver, volver a uno mismo y a la unidad, a uno y al Uno con mayúscula, al Todo, a la conexión con el planeta y el universo, con todo lo que existe y es.

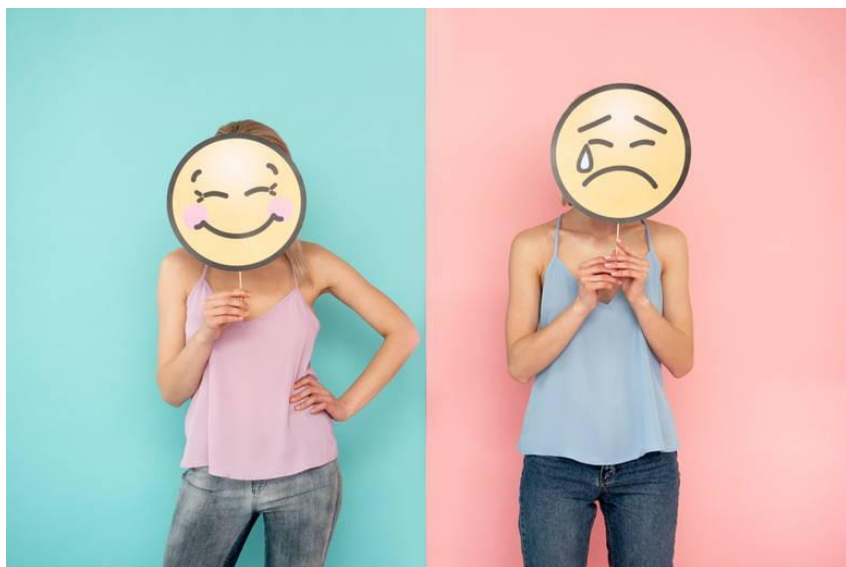
En tiempos de integración buscamos alcanzar perspectivas amplias, transversales, concepciones universales de la existencia que vayan dejando atrás posicionamientos reduccionistas, pensamientos fragmentarios. Buscamos realizar un proceso de expansión de conciencia que pondere el equilibrio y la libertad. Desde allí amplificamos la intuición y la clarividencia para alcanzar una visión más clara de las cosas.

¿Qué estamos integrando? A nosotros mismos al entendernos como un Todo y, por ende, al planeta y al universo, el Todo del que formamos parte. Buscamos identificar procesos a partir de las vivencias universales que nos recuerdan que todos somos iguales, aunque la sociedad, a veces, insista en mostrarnos un reflejo diferente. Integramos para equilibrar el desbalance que creamos al vivir. Por un lado, occidente se quedó demasiado apegado a la materialidad. Lo vemos en el consumismo que se promueve, en el excesivo interés por lo estético, en el desarrollo tecnológico desacompañado del desarrollo moral y humano. En la búsqueda de uno fuera de sí, donde no podremos encontrarnos. Por otra parte, oriente es marcadamente espiritual, pero ante nuestros ojos occidentales, podemos considerar que su escenario de vida desarrolló condiciones materiales duras o extremas. Quiero

recordar que la conciencia no tiene juicio. No estamos categorizando en bueno o malo, en mejor o peor. Nos centramos en el modo en que impactan estos estilos de vida en nuestro equilibrio interno y planetario. Es decir, que ponemos atención en la búsqueda de armonía entre el arraigo a nuestra experiencia humana, y la conexión espiritual que debe dirigir dicha experiencia para que podamos disfrutarla. En esta integración hacemos confluir al cielo y a la tierra, lo que en el espiritismo se suele mencionar como mundo espiritual y mundo material respectivamente, pero los entendemos aquí como las dos fuentes de energía que necesitamos fusionar en nuestra experiencia humana. El cielo corresponde a lo que se suele denominar como la energía del padre, de lo sutil, a nuestro origen espiritual que se traduce como impulso evolutivo, eso que nos hace avanzar; por otro lado, tenemos a la madre tierra que nos cobija y nutre conectándonos con el poder de la vida y la valoración de nuestra existencia. Hacemos esta integración porque al ser espíritus encarnados estamos afirmando que provenimos en esencia de un mundo sutil, eterno y perfecto. Nuestro espíritu, en esencia, es perfecto, pero está aquí en la tierra realizando una experiencia humana, arraigada en la densidad de la materia. Vamos en busca de nuestra propia sabiduría. Andar este camino requiere más que inteligencia y emociones, le compete al espíritu porque es su propio viaje. Por ello lo que buscamos no puede encontrarse más que adentro nuestro, y mirar allí implica enorme valentía, humildad, no juzgamiento y, por ende, aceptación.

Cabe aclarar que esto puede diferir de lo que aprendí desde el espiritismo, en el que el espíritu

va evolucionando con las reencarnaciones. Desde esta confluencia de conceptos, esa función le corresponde al alma. El alma es la que necesita que transitemos un proceso de sanación, identificando dónde y qué nos duele, qué parte del cuerpo aloja heridas y en qué aspectos de la vida eso se está manifestando; eso que no veo de mí pero que aún está presente como bloqueo energético, ocasionando enfermedades, llevándome a la repetición de vínculos tóxicos. Para detectar esto, necesito tomar distancia y observarme, convertirme en mi propio testigo.



¿Cómo dejamos de aprender desde el dolor? Sanando, liberándonos de nuestras versiones obsoletas, desapegándonos de todo lo que creemos que nos define. Luego de sanar, es preciso vaciarse por completo, terminar el ciclo que nos permita nacer de nuevo. Solo con humildad, logramos comprender que no somos el cuerpo que tenemos, ni el trabajo o la profesión que ejercemos. Eso cambia de encarnación a encarnación. Uno no es las relaciones que tiene, ni los pensamientos, ni siquiera las emociones. aunque eso sí hable de cómo estamos. Simplemente, como no soy eso lo entrego, me vacío para poder reencontrarme con mi esencia espiritual. En el vacío me encuentro, en el silencio, en la pausa, allí está el espíritu increado, incondicionado, libre, simplemente siendo. Por eso luego del llanto y del cansancio, después del

suspiro, cuando tomamos suficiente distancia de nosotros, de quien creo ser y sentir, con un nuevo aliento, me convierto en observador de mi mundo interior sin quedar atrapado en mis dramas y batallas, permitiendo que lo trascendente empiece a dirigir mi vida, y cambie así mi perspectiva de las cosas.

Al preguntarnos quiénes somos, necesitamos hacer referencia al cuerpo, entendiéndolo como el templo que posibilita la experiencia humana, y por el cual transitamos este camino de espiritualidad. Es necesario mencionar que en los primeros años de vida, nuestro cerebro posee numerosas conexiones neuronales, que con el tiempo y por falta de uso, se pierden. No las usamos porque al socializar en una cultura determinada se aprende a ver y a valorar el mundo de un modo particular, entonces usamos aquellas vías nerviosas que nos sirven para este fin, y desechamos las otras. Así, nuestros sentidos se condicionan y la percepción del mundo también. Aquí empieza a condensarse todo ese contenido que hoy necesitamos desaprender.

Pasamos suficiente tiempo aprendiendo desde el dolor, desde posibilidades de cambio que sólo surgen cuando algo nos lleva a sentir que estamos al límite. A veces, este proceso se da así para que dejemos de tener puntos ciegos sobre nosotros mismos.

La epigenética, encargada de estudiar la interacción entre los genes y el entorno, afirma que heredamos los traumas que vivieron nuestros ancestros y que se las pasamos a nuestra descendencia codificadas en nuestro ADN, que es el que da órdenes al cuerpo de desarrollar tendencias, modos de sentir, enfermedades, etc. Este ADN recibe esta información de una matriz o molde que es nuestra alma, ya que ella contiene todos los aprendizajes y traumas acumulados en nuestras sucesivas encarnaciones. Es importante remarcar esta información, porque refleja la responsabilidad que tenemos de trabajar en

nosotros, cuidándonos y cuidando a los demás, aspecto que podemos entender como solidaridad espiritual.

Si hay dolor en nuestra evolución, tenemos un claro indicador de que nos sentimos amenazados en la vida. Estas vivencias pueden ser reales o imaginarias, y se traducen como el funcionamiento de nosotros, con predominio del cerebro primitivo que activa reacciones en el cuerpo, basadas en el instinto de supervivencia. Esto se activa cuando no hemos sanado, cuando no nos hicimos conscientes de nosotros en todas nuestras dimensiones. Al tomar una distancia meditativa accedemos a funciones cerebrales más avanzadas, como la intención, la imaginación, la intuición, la racionalidad y la creatividad entre otras, para responder a lo que nos sucede. Estas funciones están a cargo de la corteza cerebral o neocórtex, que constituye el soporte físico, junto al cuerpo calloso que unifica ambos hemisferios, y a 9 chakras principales que poseemos que están íntimamente vinculados a nuestros sistemas endócrino e inmunitario, y que nos ofrecen la puerta de acceso a lo que entendemos hoy por espiritualidad, que representa nuestro funcionamiento más avanzado. Al mismo accedemos con la práctica diaria, por ejemplo, de la meditación que interrumpe ese funcionamiento condicionado, y activa nuestra corteza cerebral para anular nuestras tendencias nocivas, abriendo la posibilidad de desarrollar esas vías nerviosas que perdimos a través de la generación de nuevas órdenes o señales en el cuerpo, que surgen a partir de sentirnos tranquilos, en paz, alegres, y de estar en equilibrio interno. Esas señales permiten estar saludables, no desarrollar esas enfermedades hereditarias por ejemplo; incluso podemos, mediante la sanación de nuestros

traumas y heridas emocionales de cualquier existencia, borrar esa información de nuestro ADN, y activar genes de longevidad. Esto es posible porque la información genética tiene un alto nivel de flexibilidad a lo largo de toda la vida, así, el entorno y nuestro estilo de vida, pueden prevenir o revertir marcas epigenéticas. Es decir, que evolucionar desde el dolor, se vuelve relativo, y la salud, una cuestión integral y energética. Recordemos que cuerpo y mente son lo mismo: conciencia, energía. Si somos energía debemos aprender a generarla, a desbloquearla, a liberarla y a utilizarla según nos haga falta para mantener nuestro equilibrio interno, y desde allí, vivir nuestra experiencia humana con salud y bienestar. La espiritualidad se trabaja diariamente.



Es importante mencionar que nuestro cuerpo físico está rodeado de un cuerpo lumínico o aura que se genera a partir de la energía vital, que pasa por los chakras dándonos vida, existencia, y que a su vez, estos chakras se conectan con glándulas que conforman nuestro sistema endocrino e inmunológico. Los chakras son ruedas o discos giratorios que procesan nuestra energía desencadenando respuestas fisiológicas. Se encuentran a 10 cm del cuerpo y están conectados con la espina dorsal y el sistema nervioso central. Constituyen un conducto directo hacia nuestra red neuronal. Rotan en la dirección de las agujas del reloj, y cada uno tiene

una frecuencia única que percibimos como uno de los siete colores del arcoíris. Resumidamente, éstos son los 9 chakras principales:

1. El primer chakra se denomina raíz, es de color rojo y le corresponde el elemento tierra. Está situado en la base de la espina dorsal y es el que nos permite arraigarnos. Es el fundamento sobre el que descansa nuestro sistema de energía, ya que elimina sus desechos y absorbe lo que necesita. Sus impulsos son de supervivencia.

2. El segundo chakra se encuentra a cuatro dedos por debajo del ombligo. Se denomina sacro o sexual, por estar asociado con dicho instinto. Su color es naranja, y le corresponde el elemento agua, que representa nuestras emociones. Se vincula con nuestra capacidad de crear e imaginar. Está asociado a la glándula suprarrenal, involucrada en nuestra respuesta ante el estrés.

3. El tercer chakra se denomina plexo solar, se encuentra a la altura del ombligo. Le corresponde el elemento fuego, necesario para procesos de transmutación. Es de color amarillo y representa nuestro poder y confianza interior.

4. El cuarto chakra es el cardíaco, ubicado en el centro del pecho. Su color es verde, y es la sede de nuestro corazón, que se asocia al amor, la compasión, la esperanza y el perdón. Se conecta con la glándula timo, que cumple un rol fundamental en nuestro sistema inmunológico.

5. El quinto chakra se denomina garganta, y es de color azul. Le corresponde el elemento aire, y se relaciona con nuestra capacidad de comunicación. Se vincula con la glándula tiroides, que regula nuestro metabolismo (temperatura corporal, crecimiento, fertilidad, etc.).

Estos primeros cinco chakras se denominan terrestres, porque se nutren a través de la tierra.

6. El sexto chakra o tercer ojo se ubica en el entrecejo, y es de color índigo. Se relaciona con la intuición y la clarividencia. Nos permite saber que somos seres eternos que trascienden cuerpo y mente.

7. El séptimo chakra se ubica en el centro de la cabeza, y se denomina corona. Posibilita nuestra conexión con energías sutiles. Es de color lila y se asocia con la glándula pineal, que regula los ritmos circadianos, de sueño y vigilia, y que produce DMT (DIMETILTRIPTAMINA), o también conocida como la molécula del espíritu o la droga de los dioses por ser un alucinógeno endógeno, involucrado en la telepatía y la curación entre otras cosas. Es la que nos permite acceder al estado de conciencia correcto para alinearnos con el flujo energético del universo al que, por ejemplo, acceden los chamanes para expandir su conciencia con el objetivo de canalizar información que les permita mantener la salud de su tribu. Algunas personas consumen plantas u hongos alucinógenos que contienen DMT para inducir estos estados.

8. El octavo chakra es el alma. Se encuentra por encima de la cabeza, dentro del campo lumínico, y está representando como una esfera dorada. Lleva toda nuestra información espiritual. Es nuestra conciencia entre encarnaciones. Al encarnar, esta esfera funciona como una matriz que provee la información para que se desarrolle nuestro cuerpo. Cuando morimos todos los chakras se comprimen y se funden en ella.

9. El noveno chakra es el espíritu eterno, infinito, increado. Está fuera del campo lumínico. Es el que nos hace sentir Uno con toda la creación del universo.

Los cuatro chakras superiores se alimentan de la energía del sol.

Alineando nuestro sistema energético nos preparamos para vivenciar la espiritualidad. Por ello tenemos el compromiso de trabajar diariamente en nosotros mismos, de volver a nosotros, porque lo que no vemos o sanamos en nuestro interior, nos limita. Este es un proceso que se vive, no se piensa, ni se lee o escucha.

El mundo que construimos es una proyección de nuestro interior, pero a mayor escala, porque es fruto de la confluencia de todas nuestras

energías interconectadas. Como no logramos desarrollar internamente amor y equilibrio, no podemos vivir en una sociedad amorosa y equilibrada. Nuestros dolores y sensaciones de injusticia son el grano de cal que aportamos a las guerras y a las desigualdades sociales con nuestras heridas sin sanar.



Tal vez sea momento de aceptarnos como somos, de aceptar que está bien todo lo que es, y la forma en la que se presenta. Solo así podremos integrar nuestras partes fragmentadas. Por eso volvemos a la intimidad de nuestro corazón buscando una guía que nos permita ver que, si estamos demasiado anclados en la tierra en lo material, perdemos el sentido de la vida, porque es espiritual, y si solo nos dedicamos a conectarnos con estados sutiles, también perdemos el sentido de la vida, porque nada de la experiencia humana nos hará sentir plenitud.

El desafío de ser yo mismo implica reconocer estas dos vertientes energéticas en mí y equilibrarlas día a día. Cuando llegamos a este punto la experiencia se unifica, se vuelve una, no hay más dualidad, y empezamos a sentirnos bien,

alegres, porque aceptamos que somos un espíritu perfecto que puede disfrutar de su experiencia humana tal como es, y que cuenta con las herramientas necesarias para experimentar la vida y confiar en ella. Como vemos, cuestiones que parecían un misterio, empiezan a revelarse como un atributo anidado en el interior de todo ser humano.

Como reflexión final quiero compartirles que, en lo personal, comprendí que, para sanar es preciso recordar incluso más allá de esta existencia y de mis propios traumas o heridas. Por eso, la espiritualidad tiene que ser parte de nuestra concepción de salud, que ya no es ni mental, emocional o física; solo hay una conciencia en nosotros.

Entiendo que el espíritu venía realizando un viaje de expansión, un viaje hacia afuera que le permitiera acumular experiencias con las distintas encarnaciones que transitaba, pero ahora precisa volver sobre sí, como si cerrara un círculo perfecto, solo que al llevar la impronta de la sanación, en vez de cerrarse, ese círculo se abre levemente, formando un espiral que representa nuestra evolución infinita.

Crecí con la idea de que existía un Dios todopoderoso, misericordioso, infinitamente justo y sabio en alguna parte fuera de mí. Hoy entendí que ese dios es mi espíritu, perfecto portador de esos poderes y dones. Sentir esta convicción en el corazón, me genera inmensa alegría, y me permite considerar a la vida, como un hermoso regalo que preciso honrar y agradecer, compartiendo con ustedes mi simple andar.

BIBLIOGRAFIA

Villolbo, A. (2007) CHAMÁN, SANADOR, SABIO. Cómo sanarse a uno mismo y a los demás con la medicina energética de las Américas. Ediciones Obelisco. España.

AMALIA: 114 AÑOS DE SU DESENCARNACIÓN

Juan José Torres
España



“En cada siglo hay un determinado número de espíritus que pertenecen más a la centuria siguiente que a la suya y que, por eso mismo, se presentan ante sus contemporáneos con el aspecto de inquietantes extranjeros. Ellos reciben en sí, como un chorro

intenso y sutil, los primeros influjos de los sentimientos y de las ideas que forman ese océano invisible suspendido sobre la Tierra y que inundará el mundo cincuenta o cien años después de su muerte.”

Empiezo este artículo sobre Amalia con unas palabras del escritor y filósofo francés Eduard Shuré, y no lo hago para presentar a nuestra protagonista como una mujer atemporal que superó todas las barreras sociales y culturales de su época, algo que es completamente falso, no solo en Amalia, sino en cualquier personaje histórico.

En muchas ocasiones, cuando un ser humano consigue sobreponerse a ciertos conceptos de su época, visto unos años después, hacemos de él un ídolo, una persona que está por encima del bien y del mal, alguien sin mácula que pasó por la vida sin afectarse por los problemas y circunstancias que vivió, en definitiva, terminamos por deshumanizarlo y lo convertimos en un ente inalcanzable para la mayoría de los humanos. Esto lo hacemos, quizás de forma inconsciente, para ensalzarlo en su logros y virtudes, pero el resultado casi siempre es contrario al que buscamos, pues cuanto más se idealiza a alguien, más difícil es comprenderlo, pues al final terminamos por reinterpretar su pensamiento para que coincida con el ideal que hemos creado. Por eso, cualquier expresión de homenaje, nunca debe perder de vista

la condición de seres humanos de la que todos, sin excepción, participamos.

En este artículo no voy a hablar de Amalia resaltando su sufrimiento como el factor más importante de su vida, recordando sus penurias económicas, su ceguera desde niña y su soledad a partir de los 25 años, cuando su madre pasa al mundo espiritual, y donde a la vez, se muestra una Amalia sufridora, resignada, que deposita su confianza en Dios, con la mente puesta en el “cielo”.

La Amalia que busco en este artículo es otra. Indudablemente no ignoro, y mucho menos infravaloro, esas experiencias difíciles que seguro marcaron profundamente su espíritu, pero la lectura que me gustaría hacer no es la de la resignación ante el dolor, sino la de una superación constante, porque si en algo se ha caracterizado Amalia, es precisamente en esa lucha por crecer, desarrollarse intelectual y culturalmente, vencer los obstáculos que surgían a su paso, enfrentar un futuro incierto, donde sí supo sobreponerse a los estigmas y prejuicios de su época, decidiendo seguir adelante, luchar por su integridad moral, y no aceptar la invitación a ingresar en un convento donde dedicaría su vida a Dios. No puedo imaginar el valor de una joven sin recursos económicos, y prácticamente ciega, a mediados del siglo XIX, a negarse a recibir la “ayuda caritativa y compasiva” de aquellos que le aconsejaban salidas fáciles a una situación sumamente difícil.

Otro amigo más pragmático le propuso un casamiento con un hombre de mediana edad, bien posicionado socialmente, y enfermo. Pero Amalia no era una mujer resignada que aceptaba su amargo destino tomando el “camino fácil”. Todo lo contrario, su respuesta refleja las profundas inquietudes de su espíritu:

-Deseo ser libre, no engañarme a mí misma ni a nadie.

Su deseo de libertad le llevó a buscar, a buscar la verdad que no encontraba en las religiones. Le repugnaban las fastuosas imágenes de los templos católicos, cargadas de riquezas y lujos desorbitados, que solo eran una expresión de la vanidad humana que nada le decía, por eso, cuando entró en un templo protestante, se sintió atraída por la sencillez, y decidió escuchar las palabras del pastor, que empieza su discurso diciendo: *-Los que crean en Jesús serán salvos.*

No necesitó más para que su raciocinio empezara a funcionar: *-Los que creen en Jesús se salvan, ¿Y qué pasa con todos aquellos que no oyeron hablar de Jesús?* Nuevamente se desilusiona, llegando a pensar que nunca podría recibir respuestas a sus constantes preguntas.

Conoce el espiritismo gracias al Dr. Hysern, un oftalmólogo que le trataba el problema de la vista. Lo curioso es que el médico se jactaba de ser materialista, pero conversando con ella y percibiendo las inquietudes de su espíritu, le recomendó asistir a las reuniones de unos “locos” que creían en la sobrevivencia del alma y su comunicación con los encarnados, pensando que aquellas ideas no podrían hacerle ningún daño. La próxima vez que vio al Dr. le dijo: *-Mi bondadoso amigo, encontré la verdad en el espiritismo.*

Efectivamente, en el espiritismo encontró Amalia lo que tanto había buscado, una respuesta a las inquietudes que su espíritu inconformista y racionalista tenía, y que hasta ese momento no encontraban solución, y por eso mismo, quiso saber más. Quiso profundizar en esa filosofía que le decía que sus dificultades no eran producto de un caprichoso destino, de un Dios que juega con sus criaturas de forma parcial e injusta, de un azar que desprovee de sentido a la vida, y como no tenía recursos para pagar las suscripciones a las publicaciones espíritas que ansiaba leer, tuvo la feliz idea de pagarlas enviándoles artículos, sin ser consciente que con su pluma escribiría unas de las

páginas más bellas y profundas que encontramos en la literatura espírita.

Por sugerencia de algunos amigos y compañeros espíritas, se convierte en la editora de una nueva publicación de contenido espírita, a la que bautiza con el nombre: “La luz del Porvenir”, en la que vertería todo su talento en artículos cargados de pasión, racionalidad, sentimiento, dulzura, sencillez... Curiosa y observadora por naturaleza, veía en cada situación de la vida un motivo para escribir. Situaciones que pasan desapercibidas para la mayoría, le inspiraban artículos cargados de drama poético, en los que volcaba su alma con la finalidad primera de mitigar el sufrimiento.



Amalia fue llamada “La cronista de los pobres,” y aunque el título es justo y honorífico, seríamos muy injustos con ella, si la consideramos como una simple escritora de artículos de consuelo y esperanza para los más desfavorecidos. Es cierto que su pluma se volcó

muchas veces en quienes vivían abrumados por el peso de las circunstancias más difíciles, y que encontraban en sus palabras aliento, esperanza, ilusión y fortaleza, pero no se limitó a eso, también comprendió el significado que tiene el espiritismo como filosofía racionalista, que no solo aporta consuelo, sino también conocimiento. Es más, Amalia supo relacionarlos, y comprender que uno es consecuencia del otro, y que solo cuando alguien conoce, consigue interiorizar, y de esta forma, vivenciar lo que se cree, llegando a afirmar: *“Solo encuentra a Dios en los momentos de dolor, quien lo busca en las horas de alegría”*. La profundidad de esa sentencia prescinde de cualquier adjetivación.

Amalia fue valiente, diría que muy valiente, pues hay que serlo para no callar frente a las críticas despiadadas que recibía el espiritismo por parte de clérigos intelectualmente más preparados que ella, como el caso del célebre D. Vicente de Manterola. Es en estos momentos cuando su inteligencia brilla con mayor facundia, aceptando un debate público

por amor a la verdad, esa verdad que tanto había buscado, y que no estaba dispuesta a que fuese difamada. Leyendo las réplicas que hacía a los ataques que el espiritismo recibía, desaparece esa mujer afable, todo ternura, para dar paso a una fuerte contrincante que, si bien no lucía los títulos de su oponente, sabía manejar la razón y la dialéctica de forma impecable, acorralando a su antagonista en sus argumentos, y obligándolo a acudir a la autoridad del dogma incuestionable, único recurso que le quedaba para tratar de salir airoso. Se percibe el ingente esfuerzo autodidacta de nuestra protagonista, que no dejó de instruirse en las diferentes ramas del conocimiento, pues no son pocas las citas y alusiones que hace a autores clásicos, filósofos y pensadores relevantes, evidenciando que el amor no está reñido con la sabiduría, y que ambos forman al ser humano integral.

Es así, que se muestra también una firme luchadora por la justicia social, sin importarle utilizar las páginas de La luz del Porvenir cuando se trataba de denunciar un abuso, o adherirse a cualquier campaña que tuviese como meta el bien y la dignidad del ser humano. De esta forma, cuando la Federación Británica Internacional contra la Prostitución inicia una campaña en contra de la trata de blancas, no duda en sumarse a la causa, escribiendo una carta de apoyo al juez Dr. Narciso Maestre Gil, que le responde muy amablemente agradeciéndole su colaboración y elogios. También usa las páginas de La luz del Porvenir para promover la integración laboral de músicos ciegos, apoyando a la Sociedad Procepción Filarmónica, para que estos músicos pudiesen vivir de su trabajo, sin tener que recurrir a la caridad ajena, comprendiendo que la acción social en favor de los más desfavorecidos no debe ser nunca una acción caritativa, sino de justicia, oportunidad, dignificación e integración.

Amalia también luchó por la emancipación de la mujer, que en esa época vivía sujeta a los prejuicios

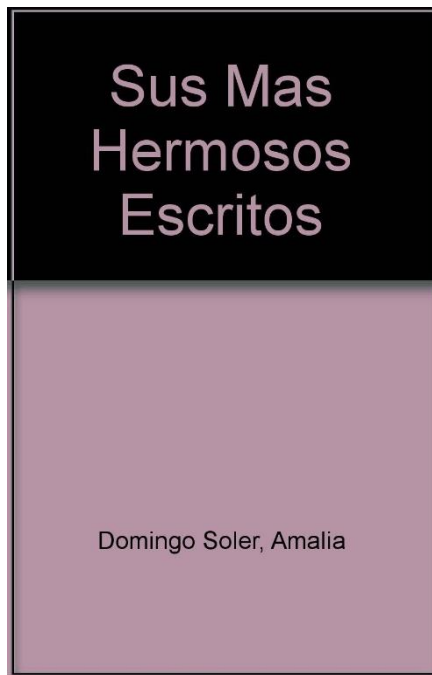
de una sociedad patriarcal, donde el hombre gozaba de privilegios, y era el que ostentaba los roles de liderazgo político, control de la propiedad, y derechos hereditarios por linaje masculino; por eso luchó por la liberación de la mujer por medio de la educación, entendiéndolo que solo la educación la dotaría de capacidad de autodeterminación para luchar por los derechos que, naturalmente, tiene. A esta cuestión sensible dedicó diversos artículos, algunos de ellos críticos con las propias mujeres, a las que instaba a trabajar en su intelecto y razón:

“Instruirse, moralizarse y engrandecerse es lo que necesita la mujer. Pues la mujer de nuestros días se contenta con poco”, escribió en una ocasión.

También sabía ser mordaz cuando así lo exigían las circunstancias, y lo fue en muchas ocasiones, cuando se trataba de denunciar a aquellos que, llamándose espíritas, no refrendaban con sus hechos los que sus labios afirmaban. Creó un término que pasó a la posteridad: *“Espíritas anfibios”,* que eran aquellos que: *“...leen las obras de Kardec y encienden una vela al Cristo de la salud. Evocan a los Espíritus y al día siguiente van a oír misa por el alma de los difuntos, rezando diez o doce rosarios para el aumento de gracias o desagavios.”*

Y llegamos al final de este breve artículo dedicado a “La cantora del espiritismo”. Que sirvan estas breves palabras de homenaje a esta gran mujer que supo dignificar el espiritismo con sus “hermosos escritos”, y en el 114 aniversario de su desencarnación repitamos con Krainfort de Ninive estos versos, que incluye Cesar Bogo en su libro: La Cronista de los pobres:

*No lloréis terrenales, en el cielo
Un ángel más nos quiere y nos espera,
Continuemos su obra en este pueblo,
Sea ella la estrella y el modelo,
Mientras siga nuestra alma su carrera.*



LA PLURALIDAD DE LOS MUNDOS

Jacques Peccatte
Francia



“Hay muchas moradas en la casa del Padre” (Juan — 14: 2)

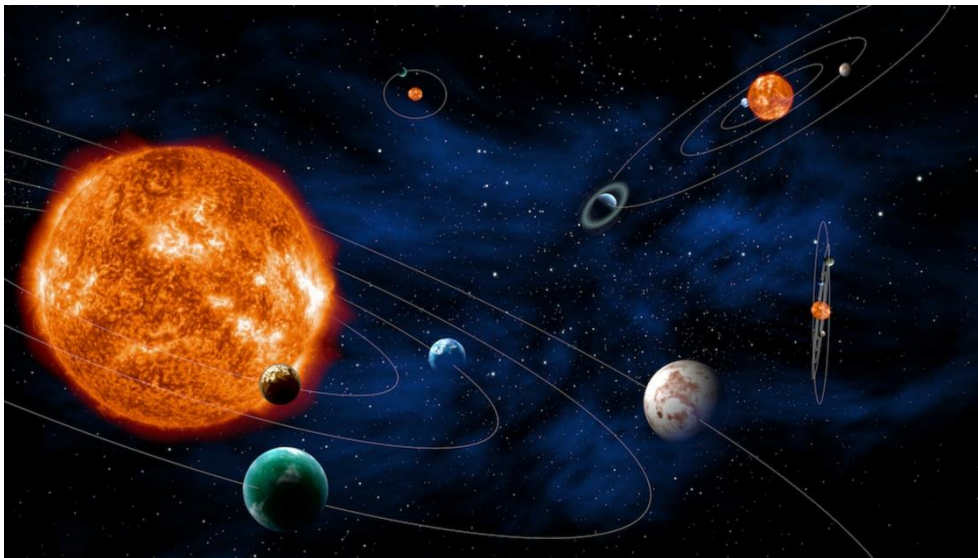
En El Libro de los Espíritus, Allan Kardec plantea los grandes principios del espiritismo tal y como fueron enseñados por el más allá, entre ellos, la existencia de Dios, causa primera de todas las cosas, la evolución intelectual y moral del espíritu, que pasa por la reencarnación y la pluralidad de los mundos habitados con diferentes grados de avance.

Para la época de este espiritismo inicial, Camille Flammarion descubre El Libro de los Espíritus en 1861, luego conoce a Allan Kardec y participa en numerosas sesiones de mesas, especialmente con el editor Didier, Théophile Gautier y Victorien Sardou. Ese mismo año 1861, redacta su obra La pluralidad de los

mundos habitados, que será publicada en 1862. Como astrónomo, Flammarion tiene su propia concepción de un Universo inconmensurable, que no puede imaginar ausente de toda forma de vida. En una época en que el conocimiento en materia de astronomía era todavía sucinto, ya él se planteaba una vida extraterrestre.

Si hay una idea determinante en la tesis de Flammarion, es que, anticipado a su tiempo, supone que las estrellas lejanas son soles alrededor de los cuales gravitan planetas. Imagina pues en la mecánica celeste, una multitud de sistemas gravitacionales, que son más o menos semejantes a nuestro sistema solar. Si bien esta idea entra en una cierta lógica de lo que era imaginable, no es por ello menos innovadora, y se adelanta a futuros descubrimientos. Hasta una época todavía reciente, la mayoría de los astrónomos no se pronunciaba en cuanto a la eventualidad de sistemas gravitacionales alrededor de estrellas, de las que no se sabía si algunas tenían o no propiedades idénticas a las de nuestro sol. Fue necesario esperar hasta 1995 para que, después del descubrimiento de un primer exo-planeta, el 51 Pegaso, se considerara la existencia de otros sistemas planetarios en el Universo. Finalmente, la intuición de Camille Flammarion era confirmada, y desde entonces, se han descubierto regularmente nuevos exoplanetas, cuyo número es al día de hoy (abril de 2023) de 5.357. Estando ya probada la idea, uno imagina que existen centenares de miles de planetas de los cuales, algunos,

naturalmente, podrían estar habitados, lo que confirmaría la segunda afirmación de Camille Flammarion, evocando “la pluralidad de los mundos habitados”. Está también la afirmación espírita que encuentra toda su dimensión, cuando la astronomía, siglo y medio más tarde, nos lleva cada vez más hacia esa probabilidad. Lo que era impensable en un tiempo, se ha convertido en lo probable de hoy, pero para el espírita eso no es sino la confirmación de una certeza adquirida hace mucho tiempo.



En este campo, como en otros, el espiritismo aparece como precursor de ideas nuevas que la ciencia deberá verificar más tarde: por ejemplo, el estudio de las NDE lleva más o menos a lo que ya se sabía, y los estudios referentes a los niños que se acuerdan de su vida anterior confirman el principio de la reencarnación, igual que ciertas regresiones bajo hipnosis.

Respecto a los exoplanetas que se supone que eventualmente serían habitables, una vez más la ciencia astronómica es reductora al formular esta hipótesis, pero con la siguiente restricción: se observa a los planetas que tendrían algunas similitudes con la Tierra, suponiendo que la vida no ha podido

eclosionar sino bajo ciertas condiciones. No se quiere considerar que pueda haber formas de vida en mundos totalmente diferentes unos de otros y, por qué no, vidas posibles en condiciones distintas a nivel de estructuras, temperaturas y atmósferas.

Los grandes principios espíritas

Todo Espíritu procede de la divinidad, impulsado por la fuerza causal, y por tanto, creado en un tiempo dado, creado “simple e ignorante”, según la fórmula de Allan Kardec.

Y es inducido, por un instinto natural, a mezclarse con la materialidad, que encarna en un mundo que calificaremos de primitivo, un mundo en el cual el espíritu descubrirá progresivamente a la vez, su existencia propia y la de sus congéneres. Así, en el Universo hay planetas inferiores a la Tierra y que corresponden a las necesidades evolutivas de los seres más primitivos que perciben su propia identidad en una colectividad todavía hostil.

Después de algunas vidas en esos mundos, rápidamente se efectúa un paso hacia mundos más elaborados, como la Tierra, allí donde los bajos instintos todavía siguen muy presentes. El Espíritu cumple allí un ciclo de vidas, y cuando la necesidad se hace sentir, mientras vive en el más allá, es llamado entonces a reencarnar en un mundo superior a la Tierra, donde podrá cumplir otro ciclo de vidas; luego, considerar un mundo todavía más elevado, y así sucesivamente hasta alcanzar un estado de perfección, que lleva al fin de las reencarnaciones; se trata entonces del estado de Espíritu puro, que participará de la creación divina e infinita.

Por consiguiente, según este principio espírita, existen entonces planetas habitables y habitados en todo el Universo, planetas que están en diferentes grados de evolución. Y esos mismos planetas sufren también un desarrollo evolutivo en su propia estructura, así como por la evolución global de sus habitantes. Y partiendo de este principio, la Tierra, al igual que otros mundos, está llamada a una evolución global, que la puede conducir a la etapa de planeta superior. Ese desarrollo no se plantea sino en períodos de tiempo muy largos, y con la condición, igualmente, de que el planeta en cuestión no derive hacia su propia destrucción.



El fenómeno OVNI

Si existe una prueba suplementaria de la pluralidad de los mundos, es la de las diversas manifestaciones extraterrestres que se han reseñado en todos los períodos de la historia humana. Desde hace más de setenta años, se han catalogado numerosos testimonios, y todos los estudios serios realizados han conducido a la convicción de que hay fuerzas inteligentes circulando en las proximidades de la Tierra, incluso que aterrizan y establecen contactos. Y en testimonios más precisos, se observan humanoides de diferentes formas y tallas, sin dejar ninguna duda en cuanto a la

existencia de seres extraterrestres que vienen a visitarnos.

Es entonces cuando los ufólogos se plantean una multitud de preguntas: ¿cómo es posible el desplazamiento intersidereal? ¿Son estos seres de la misma naturaleza que nosotros? ¿Buscan colonizarnos? ¿Son mejores que nosotros, o tendrían a veces intenciones dudosas? ¿Cuál es el propósito de sus visitas? Etc.

Respecto a las formas de desplazamiento, un simple razonamiento dentro de una lógica humana nos haría decir que es incomprensible. Cuando se sabe que la estrella más cercana a nuestro sistema solar (*) está a cuatro años luz de nosotros, que otras en la galaxia, estarán a decenas, centenas e incluso miles de años luz, (**) entonces, ¿cómo podrían suponerse posibles esos desplazamientos? Imaginando que se encontraran las posibilidades técnicas de desplazarse a la velocidad de la luz, lo que es altamente improbable en lo que concierne al humano, pero supongamos... sabiendo

igualmente, es lo que se dice, que esta velocidad sería la última posibilidad puesto que es insuperable (nada podría ir más rápido que la luz), necesitaríamos entonces cien años para llegar a un planeta ubicado a cien años luz, lo que, por otra parte, no es una distancia extraordinaria a la escala de nuestra galaxia. Entonces, considerando los datos que corresponden a los límites de nuestros razonamientos... ¡es imposible!

Ciertos ufólogos imaginan que existirían otras dimensiones espacio-temporales susceptibles de crear de alguna manera puertas, trampas o atajos, que permitieran

franquear las inconmensurables distancias transitando por otras dimensiones. Esta tesis es muy interesante, y nosotros la completaremos con un dato espírita: otros mundos más evolucionados que el nuestro poseen tecnologías que nos superan, que se aplican a las condiciones de materialidad más etéreas y, elemento esencial, la fuerza del pensamiento es utilizada permitiendo superar los obstáculos de la materia y el espacio. Por la fuerza del pensamiento, la propulsión se encuentra trascendida, permitiendo sobrepasar toda forma de límites. De lo cual podemos tener una pequeña idea en la Tierra, a través de ciertos fenómenos como la levitación o la teletransportación de un objeto que puede perder momentáneamente su materialidad para encontrarse en otro lugar materializado de nuevo.

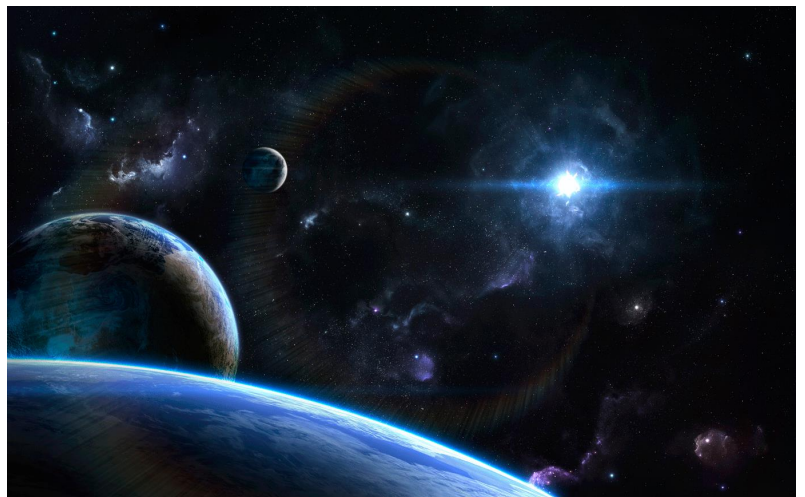
Por ejemplo, un espíritu desencarnado ya no se desplaza según una velocidad, él está en otra dimensión, y si se acerca a nuestras vibraciones materiales, puede desplazarse instantáneamente de un extremo a otro de la Tierra, incluso hasta a otro mundo, por el simple proceso de su voluntad que lo transporta a donde desea.

Igualmente, para espíritus encarnados que viven en estructuras de materia más etéreas que las nuestras, la fuerza del pensamiento puede ser un motor, un dínamo-psiquismo que anulará los obstáculos materiales, al punto de propulsar un aparato a velocidades vertiginosas, e incluso transportarlo casi instantáneamente de un lugar a otro. He allí en realidad una buena parte del secreto del viaje intersideral...

La solidaridad de los mundos

Cuanto más evoluciona el espíritu, más aprende el sentido del amor, y por tanto, de la

solidaridad. Igualmente, cuanto más evoluciona un planeta, más se desarrolla en el sentido de ese amor que le hace sobrepasar sus propias fronteras. Y es así como los mundos superiores interactúan entre ellos de manera natural, ya sea por desplazamiento intersideral o por telepatía. Y dentro de esta solidaridad, los mundos superiores desean venir en ayuda de los mundos todavía inferiores como el nuestro. Es lo que siempre ha tenido lugar en la Tierra, confirmado por los múltiples rastros estudiados por los arqueólogos siempre maravillados ante las enigmáticas construcciones que no se podrían reproducir ni siquiera con nuestras técnicas modernas.



Existe pues, esa ley de solidaridad universal, de la cual da testimonio la historia de la Tierra. Pero, aquellos que eran considerados a menudo como dioses venidos del cielo, desde hace mucho tiempo, ya son objeto de rechazo, engendran temor, engendran igualmente una respuesta cuando se trata de los ejércitos del aire que, a cargo de la vigilancia del cielo, persiguen todo lo que se mueve, todo lo que es sospechoso, y que eventualmente podría ser un aparato humano enemigo. Y cuando se comprueba que no es humano, se persigue el objeto, por si acaso

estuviéramos tratando con un enemigo del espacio...

Eso es tanto como decir que los visitantes del espacio no son bienvenidos. Sobre todo porque según ciertos ufólogos, sus manifestaciones serían mucho más frecuentes en zonas sensibles, es decir, donde están instaladas bases militares secretas, bases de armamentos nucleares, etc. Entonces, ¿vigilancia? Después de todo, ¿por qué no? pero de todos modos, eso no sería sino a partir de nobles intenciones, en el entendido de que todos los peligros, a menudo, son bastante evidentes. Consideremos lo que los norteamericanos llamaban su programa "Guerra de las estrellas", pensemos en todas esas ojivas nucleares que se han multiplicado en una desmesura demencial y están dirigidas hacia el enemigo potencial, dentro de un principio de disuasión y correlación de fuerzas, sin pensar que en caso de error humano o de accidente, los peligros serían considerables.

Entonces sí, ¿por qué no suponer una vigilancia por parte de extraterrestres que tendrían algunas inquietudes respecto a la suerte de la humanidad...?

De mundo en mundo

Prolongando los principios del espiritismo, se sabe que en la evolución, los humanos que han terminado su ciclo terrenal, reencarnan

en mundos superiores. Quizás haya uno, o varios, de esos mundos donde han reencarnado muchos humanos. Teniendo en un planeta más etéreo una relativa memoria consciente de sus anterioridades, pueden guardar entonces conscientemente ciertas inquietudes respecto a la Tierra, y dentro de la solidaridad de los mundos, velar a su manera por su antiguo planeta y, ¿por qué no? manifestarse a seres humanos que habrían conocido en otras vidas.

Es allí donde se encuentra el punto de unión entre la reencarnación y la pluralidad de los mundos. Esta pluralidad se vuelve más lógica cuando se sabe que los extraterrestres no son forzosamente extraños, sino espíritus amigos, encarnados en otra parte, pero que recuerdan. Ni extraños, ni enemigos, los seres venidos de otra parte no son otros que nosotros mismos, son otros espíritus encarnados de la misma naturaleza que nosotros, con la única diferencia de que su evolución los ha conducido un poco más lejos, por el camino evolutivo que conduce a Dios.

Somos todos hijos del Universo, todos somos extraterrestres, aunque sólo sea por el hecho de haber vivido en mundos inferiores antes de encarnar en la Tierra. Y volveremos a ser extraterrestres cuando seamos llamados a perfeccionar nuestra evolución en mundos superiores "...

(*) Es la Próxima del Centauro, una de las tres estrellas que forman el sistema Alfa del Centauro, situado a una distancia de alrededor de 4,22 años luz del sistema solar.

(**) Nuestra galaxia, la Vía Láctea, tiene una extensión del orden de los 80.000 años luz. Cuenta con algunos centenares de miles de millones de estrellas.

RELACIONES INTERGENERACIONALES: OPORTUNIDADES DE PROGRESO

Yolanda Clavijo
Venezuela



El tema de las desafiantes relaciones intergeneracionales en la actualidad cobra relevancia sin igual, teniendo en cuenta que el futuro va dibujando trazos que pudiesen estar influenciados por una visión limitada de los entornos más inmediatos que comúnmente nos llevan a realizar juicios de valor peyorativos de las generaciones más jóvenes y viceversa, sin reconocer muchas veces lo que las precedentes y las de ahora, tienen que aportar.

El concepto de Generación que nos proporciona la RAE es el siguiente: conjunto de personas que habiendo nacido en fechas

próximas y recibido educación e influjos culturales y sociales semejantes, adoptan una aptitud en cierto modo común en el ámbito del pensamiento o de la creación.

Según los investigadores de las ciencias sociales y humanistas, hay dos formas de clasificar una generación, bien sea porque cada ciertos años nace una generación (15-20 y hasta 30 años) o son los cambios profundos en el contexto histórico los que provocan el nacimiento de una generación.

Son referentes obligatorios para el estudio generacional desde Auguste Comte hasta Karl Mannheim, desde Ortega y Gasset hasta Antonio Gramsci. También el aporte de filósofos, psicólogos, sociólogos contemporáneos como: Strauss-Howe, Torralba, Gardner, entre otros, ha sido determinante.

De lo antes mencionado, surgen los diferentes grupos generacionales y de acuerdo a la fecha en que emergen son relevados por la siguiente generación.

Generación Silenciosa: nacieron entre 1925 y 1946. La de los abuelos. Vivieron la etapa de la 2da guerra mundial y la post guerra, el nazismo, situaciones económicas deprimentes. Su mayor ambición era la seguridad. Educaron a sus hijos bajo la premisa de que tuviesen trabajos fijos. Tienen entre 75 y 96 años.

Baby Boomers: nacidos entre 1946 y 1964. Se les etiquetó de esa forma porque en esa

época subieron de forma considerable los índices de natalidad. Era la generación de los Beatles. Son ordenados y estructurados, les encanta la productividad por encima de todo. (Hoy en día son los que siguen al frente de la mayoría de empresas) tienen entre 57 y 75 años

Generación X: también llamada generación perdida porque se inicia en plena transición digital, nacieron entre 1965 y 1979. Se comenzó a recibir información a través de internet, dejando atrás a medios de comunicación como la carta, la TV y el teléfono fijo. Al empezar a colocar en las redes sociales aspectos privados de sus vidas, les trajo infinidad de inconvenientes. Elegían carreras sugeridas por sus padres que les ofrecían estabilidad y reputación. Tienen entre 43 y 56 años.

Generación Millennials: nacidos entre 1980 y 1999. Tienen entre 23 y 42 años

Generación Z o Centennials: nacieron entre 2000 y 2014 Tienen entre 7 y 22 años

Generación Alpha: nacieron del año 2015 en adelante.

Si bien existen particularidades de estas tres últimas generaciones, hay características bastante similares que los caracterizan:

Habilidades tecnológicas: es innegable que las destrezas en esta área son realmente admirables.

Ecosensibilidad: el interés por la protección del medio ambiente, por el planeta tierra y por que en ese orden se generen cambios profundos, es un tema para ellos de una alta sensibilidad.

Aceptación de la diversidad y la diferencia: están acostumbrados a ver parejas del mismo sexo que conviven y llevan a sus hijos a la

escuela con la mayor naturalidad, así como a compañeros de aula con discapacidades que se integran a sus cursos.

Mayor tendencia a la meditación, práctica de yoga, son más espiritualistas y saben de su trascendencia. Muestran menor interés por los hábitos religiosos, rituales, rezos repetitivos.

Inclinación por el emprendimiento (70% de los jóvenes centennials afirman que rechazan la figura de tener un jefe).

Tienen necesidad de aportar valor.

Buscan el éxito personal por encima del profesional, ya expresan sin reparos que no desean experimentar estrés por sus exámenes, no quieren sentirse mal porque no llenan las expectativas de los demás o porque no hacen lo que la sociedad espera de ellos.

No valoran la formación académica si no les vale para obtener un trabajo.

No aceptan profesiones o trabajos sin vocación.

Son autodidactas.

Tienen habilidades para el arte en general.

¿Hay posibilidad de choque entre dos generaciones? Definitivamente sí. Al tener distintas visiones del mundo, cuando se relacionan suelen surgir enfrentamientos en base a cuestionamientos de ambas partes, incompreensión, por ejemplo: ustedes no hicieron nada ante situaciones que afectarían al colectivo como los hechos de corrupción, dejaron esto por hacer, eran temerosos, no



realizaban sus sueños, o por el contrario de las generaciones pasadas a las actuales: son unos vagos, unos buenos para nada, solo les interesa las actividades de placer, de la mañana a la noche con el ordenador, entre otros.. muchas veces sin tomar en cuenta que es una oportunidad para la educación mutua, al pertenecer a generaciones distintas, en la medida que se comunican, pueden intercambiar información: música, lenguaje, narraciones, valores.

Los adolescentes en todas las épocas, son los que con mayor frecuencia chocan con sus padres, están buscando una identidad propia, quieren ser distintos y no ser sus sombras. Ejemplificamos de la siguiente manera: la información que reciben las actuales generaciones casi sin filtros debido a la globalización, hace que tengan sus propios códigos (aunque mis padres sean de derechas yo soy de izquierda porque ya sé lo que significan esas ideas) antes eso era imposible

ante la ausencia de medios expeditos para comunicarse a grandes distancias y obtener información.

¿Dónde ocurren estas relaciones intergeneracionales?

Esencialmente en la familia donde comúnmente conviven 3 generaciones, en las instituciones educativas, en las empresas, en las ONG.

¿Qué desafíos presentan estas relaciones?

En primer lugar y fundamental en todas las relaciones humanas ha de estar presente: el **RESPECTO MUTUO**, si no hay empatía, si no hay consideración, valoración y aceptación del otro y hacia sí mismo, es imposible mantener relaciones de algún tipo. Se ha de hacer el esfuerzo mayor por internalizar este valor.

EDUCACIÓN: Si bien con los avances tecnológicos el modelo educativo actual parece estar superado y debe ser replanteado, la orientación debe estar

enfocada hacia la necesidad de adquirir una cultura general amplia, al estímulo y acompañamiento de las actividades educativas que enriquecerán nuestro patrimonio intelectual y favorecerán nuestro progreso.

(Nótese que hablo de sugerencia, de acompañamiento, de orientación, no de imposición)



SEXUALIDAD Y DROGAS: Conversar con la mayor naturalidad, orientar, acerca de estos temas que en generaciones precedentes eran tabú, hoy es indispensable, de lo contrario la primera información puede venir distorsionada de otras fuentes. El disfrute de la sexualidad responsable, donde prima el sentimiento amoroso, el respeto, ha de ser la actitud madura y consciente que este hecho de gran repercusión en nuestras vidas merece. Igualmente y de importancia vital el tema de las drogas, se presenta como un gran desafío, ha de trabajarse arduamente en afianzar los valores, en el autoconocimiento, el acompañamiento y orientación

permanente del entorno desde las primeras etapas de la existencia, en proporcionar la información necesaria y adecuada por diferentes medios.

La juventud es una etapa cardinal en el desarrollo personal. El temperamento, la personalidad y el desarrollo del carácter son aspectos de máxima relevancia para la educación de los niños y jóvenes. A estas edades la influencia externa, las conductas y los modelos son de una sensibilidad extrema en el proceso de maduración de un joven, además, de las tendencias provenientes de otras encarnaciones. El consolidar a estas edades conductas asertivas sobre la base de la repetición es fundamental.

En el apartado: Oportunidades y riesgos de las redes sociales, del libro de Xavier Bingué y Charo Sádaba (2011), Redes sociales, esta idea es fundamental. La sumatoria de actos tendrá como resultado hábitos que delinearán y proyectarán, finalmente, el carácter de una persona.

RECURSOS TECNOLÓGICOS

El uso de la tecnología tan necesario hoy en día porque a través del proceso de globalización nos permite obtener información en todas las áreas del conocimiento, interactuar y acortar distancias, se ha vuelto uno de los grandes desafíos de las generaciones precedentes en relación con las actuales. Si bien para los padres y educadores orientar su utilización de forma equilibrada y responsable es todo un

reto, requiere de acompañamiento, tiempo, comprensión y hasta adquirir los conocimientos necesarios. Hemos de reconocer que el avance de estos recursos de forma tan expedita y la información que generan muchas veces no tan idónea nos supera. Los modelos educativos deben adecuarse a esta nueva era. Las últimas estadísticas confirman que los usuarios de internet están en el orden del 55 y 60% de la población mundial. Solo en este último año se incrementó su uso en 330 millones de personas, lo que indica que los usuarios sobrepasan los 4.700 millones de personas en el mundo. En este mismo orden la utilización de móviles se ubicó en Abril de 2021 en 5.270 millones de usuarios, un 67.1% de la población mundial que hoy ya supera la cifra de 8000 millones de personas.

LA CONVIVENCIA igual que el respeto, van de la mano, necesarios, pero todo un arte. Deponer actitudes, moderar comportamientos, equilibrar el ego exacerbado, son elementos que contribuyen a una cohabitación productiva y provechosa. Es natural que haya problemas a veces de convivencia, entre los componentes de una familia o de un grupo social determinado, hay que recordar que son individualidades distintas, espíritus encarnados diferentes y que no siempre coinciden en sus puntos de vista.

IGUALDAD DE DEBERES Y DERECHOS: Si bien la humanidad ha avanzado en este desafío, todavía se ha de comprender y

aceptar con mayor propiedad la ley de la reencarnación o palingenésica, lo cual generará la internalización de esta igualdad de derechos y deberes en cuanto a mujeres y hombres de todas las generaciones se refiere. Cuando se comprenda que quienes nacieron en esta encarnación como hombres en otra pueden ser mujeres y viceversa, teniendo como experiencias de vida las consecuencias de sus actos, ahí acabará la supremacía machista o el feminismo extremista y se generarán más y mejores leyes que garanticen realmente en todos los órdenes la igualdad de derechos y deberes.



DIVORCIO, VIOLENCIA Y ABANDONO FAMILIAR: Cuando en una pareja priva la discordia, los malos tratos, la violencia de género, es preferible acudir al recurso del divorcio para separar legalmente lo que de hecho ya estaba separado. Si los inconvenientes son menores, de cohabitación y aceptación en muchos casos por hábitos de cada individualidad, pudieran subsanarse. Hoy existen profesionales que pueden ayudar a ello. De estas situaciones donde no hay tolerancia, respeto, ni formas de convivencia en una pareja, quienes más perjudicados

salen de este conflicto de intereses son los hijos, a quienes vemos luego con debilidades psicológicas que afectan su vida personal. Pueden decir los espíritas que se debe trabajar en el desarrollo de la tolerancia para no recurrir a procesos tan dolorosos como el divorcio, o que si fue una planificación en el plano espiritual el coincidir en esta existencia como pareja y hay que ser más pacientes. Todo eso pueden ser argumentos a considerar, pero cuando hay malos tratos, violencia de género, abandono, es inaceptable, es preferible recurrir a este recurso legal que nos proporcionan las leyes humanas.



“En el hombre hay algo más que necesidades físicas: existe la necesidad del progreso. Los vínculos sociales son necesarios al progreso y los lazos de familia estrechan esos vínculos sociales. He aquí por qué los lazos familiares constituyen una ley de la Naturaleza.”

Allan Kardec, “El Libro de los Espíritus”, n° 774

Elementos que han de estar presentes en la educación de las nuevas generaciones?

- ✓ Respeto mutuo
- ✓ Comunicación
- ✓ Compartir espacios
- ✓ Comprensión-empatía

- ✓ Reconocimiento, atención, valoración)
- ✓ Motivación-orientación
- ✓ Desarrollo de la autoestima
- ✓ Mentalidad abierta a posibles cambios
- ✓ Cambios en el modelo educativo

Entre las reflexiones e interrogantes acerca del tema, realizadas por el psicólogo e intelectual brasileño Jaci Regis, se encuentran: conviene señalar algunos aspectos de la relación entre padres e hijos que propiciarían una interrelación mucho más efectiva y productiva. Es evidente que la parte más importante depende de los padres porque estos son los que establecen los patrones, determinan el camino.

Así, es razonable decir que muchos de los desaciertos existentes surgen de actitudes superables. Raros son los padres que oyen a los hijos. Pocos respetan su individualidad. ¿Cuántos pueden decir que se dieron, en emociones y tiempo a la convivencia familiar? ¿Cuántos supieron amar sin aprisionar? Escuchar es un acto de respeto. No es una acción mecánica de captar sonidos por los canales auditivos. Es realmente estar interesado en el mensaje que el interlocutor desea transmitir.

Es dar libertad para que éste exponga lo que desee. Es tener la humildad de aceptar que él tiene derecho a estar en desacuerdo y de aceptar que lo que está diciendo, aunque ello no pueda ser aceptado, tiene valor y expresa estados del alma que guardan profundo sentido para sí mismo. Frente a este cuadro, ¿Cuántos realmente escuchamos? ¿Cuántos oyen a sus hijos? “Actualmente se debate la necesidad de que los padres respeten la individualidad de los hijos.



Respetar la individualidad no significa abandonar al hijo a su propia suerte, ni quiere decir que él no debe ser contrariado, orientado, educado y hasta impedido de proceder incorrectamente. Al contrario, respetar la individualidad es saber que él trae la marca de su carácter, construido en el tiempo, probablemente con bastante incorrección. Por eso, para ayudarlo es preciso aceptar lo que él es y, además, intentar, por el ejemplo, por la palabra, por el clima, por el ideal, proveerle estímulos que lo conduzcan a incorporar valores nuevos, cuestionar antiguas posiciones y renovarse a sí mismo. Para eso, la atemperación de la energía del amor, del compañerismo y de la autoridad, son instrumentos indispensables.

Finalmente, se puede pasar mucho tiempo con los hijos, pero vemos en algunas oportunidades, que no hay esa entrega con sentimiento, dedicación, más bien en muchos casos los padres transmitimos quejas, inquietudes, nerviosismo. Otras, compelidas a separaciones prolongadas, saben, en los momentos de convivencia, envolverlos de emociones profundas y equilibradas,

proveyéndoles alimento espiritual y garantizándole relativa tranquilidad.

Sin duda alguna, la Educación en todos los ámbitos, moral, emocional e intelectual, con sus actualizaciones, el conocimiento del espíritu, su trascendencia, la internalización de valores y hábitos positivos, seguirán siendo el motor que

impulse la transformación de los individuos y de las sociedades.

PROPUESTA DE CAMBIO EN EL MODELO EDUCATIVO INTEGRAL

- ✓ Autoconocimiento y gestión o agilidad emocional
- ✓ El ejemplo como modelo referencial
- ✓ Desarrollo de habilidades
- ✓ Abolición del modelo impositivo
- ✓ Eliminar el sentido de posesión por uno más universal
- ✓ Educación en base a la solidaridad y no la competencia
- ✓ Acompañamiento y atención de calidad
- ✓ Interacción con la tecnología

Iniciamos con el presente artículo acerca de éste complejo tema, una serie de investigaciones, lecturas, trabajos, realizados para el XXIII Congreso Espírita Internacional organizado por CEPA en 2021, las cuales no han concluido. A medida de su avance, pudieran surgir otros aportes, análisis y prácticas de las ciencias especializadas que van a complementar la información comentada.

ACTIVIDADES

CENTRE BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

Programa de actividades del CBCE – [Centre Barcelonés de Cultura Espírita] – El horario de todas las actividades será: 18:00 horas (España)

13 de mayo: “Fe y razón: ¿Eterna confrontación?”
– Por David Santamaría

<https://youtube.com/live/JfEL966IHUU>

27 de mayo: “Dudas Frecuentes” – Nuevo espacio en el que se responderán preguntas formuladas anticipadamente.

<https://youtube.com/live/dEiKg9zUuml>

17 de junio: “Fin de vida e inmortalidad” – Por Rosalía Santos

<https://youtube.com/live/CLcSf0-VnpU>

08 de julio : “Cuestiones sociales” – Por David Santamaría

<https://youtube.com/live/fQwn1Zu5YjE>

ASOCIACIÓN ESPÍRITA ANDALUZA AMALIA DOMINGO SOLER

27 de Mayo de 2023 – ATRIBUTOS DEL ESPÍRITU INMORTAL, REENCARNACIÓN Y LEY DEL KARMA, O CAUSA Y EFECTO, ACCIÓN Y REACCIÓN – Por Guisepe Isgró

<https://www.youtube.com/live/eYU6lfdQX6c?feature=share>

24 de junio de 2023 – HABLEMOS DE ESPIRITISMO LIBRE DE SINCRETISMOS RELIGIOSOS – Por José Arroyo.

Todas las actividades se realizarán en el día indicado a las 20:00 horas (Horario Español)

CEPA ASOCIACIÓN ESPÍRITA INTERNACIONAL - EUROPA

12 de mayo de 2023 – 20:00 [hora peninsular española] – ENTREVISTA al profesor: Jon Aizpúrua sobre el libro: Espiritismo, doctrina de Vanguardia. – *Entrevistador: David Santamaría.*



PROGRAMA DE ACTIVIDADES DE CIMA

MES DE MAYO

Domingo 14: Película de contenido espírita - *Comentada por el Prof. Álvaro La Torre*

Domingo 21: Periespíritu: ¿Cuerpo Espiritual o campo energético? – *Prof. José Arroyo*

Domingo 28: De la ignorancia a la sabiduría - *Lic. Miguel Hernández.*

MES DE JUNIO

Domingo 4: Obsesión, obsesores y obsesados. *Prof. Vítor Da Silva [Presencial]*

Domingo 11: Vivir desde el silencio - *Prof. Mauro Barreto. [Digital]*

Domingo 18: Película de contenido espírita - *comentada por el Prof. Álvaro La Torre [Presencial]*

Domingo 25: Reflexiones sobre el amor - *Dra. Alcione Moreno [Digital]*

CEPABrasil

20 de Mayo - CONTEXTUALIZANDO A KARDEC - *Prof Elias Moraes*

¿QUÉ NO ES ESPIRITISMO?

De la misma forma que se puede definir el espiritismo por lo que es, también se le define por lo que no es:

No es una religión, puesto que no tiene dogmas, cultos, rituales, sacerdotes, pastores, libros sagrados, templos ni maestros infalibles, y utiliza el razonamiento para la adquisición de sus principios.

No es salvacionista, pues el espiritismo trabaja, fundamentalmente, en la educación del espíritu por medio de la cultura, el conocimiento, la libertad de conciencia y el desarrollo de una ética humanista y solidaria, sin la necesidad de gurús o mesías que nos rediman.

El espiritismo no admite en su seno prácticas como la brujería, hechicería, vudú, magia, adivinación, ensalmes, sortilegios, lectura de manos, empleo del tabaco o de las cartas como instrumentos de presuntas revelaciones, ni muchas otras supersticiones y charlatanerías propias de la ignorancia.

No hay profesionales en el espiritismo; ningún verdadero espiritista vive del espiritismo, ya que éste no constituye oficio o profesión. El espiritista es un ciudadano que cumple con sus deberes cívicos y morales, y que hace honor a los valores de la educación y el trabajo.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org

Si les ha gustado el contenido de esta revista, pueden descargar todos los números en la siguiente dirección:

<https://www.cimamovimientoespirita.org/revista-evolucion/>

Pueden también acceder a todas las conferencias que ofrece cima desde el enlace siguiente:

<https://www.youtube.com/c/CIMACulturaEspiritaOFICIAL/videos>

cepa
ASSOCIACIÃO ESPÍRITA INTERNACIONAL
ASSOCIACIÓN ESPÍRITA INTERNACIONAL
INTERNATIONAL SPIRITIST ASSOCIATION
-EUROPA-

**ENTREVISTA AL PRF. JON AIZPÚRUA
SOBRE EL LIBRO: *ESPIRITISMO
DOCTRINA DE VANGUARDIA***

Entrevistador David Santamaría

12 Mayo 2023 a las 20:00 (hora peninsular española)

Manuel S. Porteiro
**ESPIRITISMO
DOCTRINA
DE
VANGUARDIA**
LAS MEJORES PÁGINAS
DEL HUMANISMO ESPÍRITA
publicarista libro